

**DUELO'S**

**Mabél Karolina Bolaños Artunduaga**

Cód. 1009120 11351

Asesor

**GUILLERMO MARÍN RICO**



**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
PROGRAMA DE ARTES PLÁSTICAS  
POPAYÁN – CAUCA  
2019**



**DUELO'S**

**Mabél Karolina Bolaños Artunduaga**

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial para  
optar al título de Maestra en Artes**

Asesor: **GUILLERMO MARÍN RICO**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
PROGRAMA DE ARTES PLÁSTICAS  
POPAYÁN  
2019**

Copyright © 2019 por Mabel Karolina Bolaños Artunduaga.  
Todos los derechos reservados.

*A mi familia.*



## AGRADECIMIENTOS

*Deseo agradecer a mi madre María Elisa Artunduaga, por su constante apoyo e incondicionalidad en mi vida y para la realización y culminación de mi carrera profesional. A mis hermanos Sofi, Marisol, Diana y Felipe, por acompañarme en el proceso. A mis amigos Yober Arbey Melo y Jorge Hernán Cuellar, por brindarme siempre su sincera amistad, su ayuda y colaboración, y también a todos aquellos compañeros y profesores que estuvieron para mí en los momentos indicados. Al profesor Guillermo Marín por su asesoría, y especialmente al profesor Carlos Fernando Quintero, a quien admiro y respeto, valorando mucho el haberme guiado en diferentes momentos importantes mientras transcurría mi ciclo universitario. A todos y cada uno, de corazón, MUCHAS GRACIAS.*





*“- Te pasas toda la vida atorado en el laberinto,  
pensando en cómo vas a escapar de ahí un día y  
qué fabuloso será; imaginar ese futuro te mantiene con vida  
pero nunca te escapas del presente.”*

*John Green, 2016*



## ABSTRACT

*Este proyecto de investigación-creación está enfocado en la realización de un proceso terapéutico personal con fines catárticos, mimetizado en una especie de etapas de duelo, que involucra dos partes: la primera, es abordar de forma subjetiva el rechazo y la no aceptación de mi parte hacia la subyugación vivida en mi núcleo familiar, situación que se genera en un ambiente completamente patriarcal, opresor, violento y lleno de abusos físicos y psicológicos, unido a una figura materna que, involuntariamente mantenía una mentalidad permisiva y en algunos aspectos condescendiente, al igual que mis hermanos, lo cual, genera en mí un comportamiento rebelde y una sobrecarga de choques emocionales con tendencias a faces llenas de depresión, ansiedad e inseguridad, temor y desconfianza hacia el otro y una alta proporción de vulnerabilidad; y la segunda, es la búsqueda de manera objetiva de las posibles formas de confrontación al problema, prevaleciendo la inminencia íntima y particular del sentir la necesidad de realizar un proceso plástico, que continúe con la exploración terapéutica para la posible liberación de los traumas y frustraciones que están abarrotados en mi inconsciente.*

*Esta exploración está apoyada en el campo del psicoanálisis, en relación a las teorías expuestas por Sigmund Freud, y que han sido abordadas en los textos y revistas del área de la psicología moderna y contemporánea, de los cuales específicamente ahondé de forma más focalizada sobre dos temas: el Inconsciente y la Represión, abordados en sus textos sobre el psicoanálisis.*

*En la parte artística, la mayor influencia viene de tres artistas fundamentales e inspiradoras para este trabajo, como lo son Louise Bourgeois, Paula Rego y Frida Kahlo, a las cuales me acerque a través de diferentes biografías,*

*libros, textos, entrevistas, reseñas museográficas y curatoriales que diversidad de escritores, historiadores y curadores han realizado sobre ellas.*

*En el caso de Rego y Bourgeois, ha sido muy satisfactorio que algunas entrevistas y biografías han sido apoyadas y concedidas por ellas mismas, para dar una explicación y argumentación más precisa sobre su trabajo, ya que sus propuestas también están inclinadas en abordar de forma personal y muy particular el tema familiar, cosa que me ha brindado de manera más puntual y cómoda una fiel referencia femenina sobre el cómo puedo afrontar estos traumas familiares, en tener en cuenta las posibilidades plásticas, técnicas y visuales para exponerlo, puesto que, para mí es muy importante el no herir la susceptibilidad de los demás miembros de mi familia, quienes siguen manteniendo una posición indiferente al respecto, que aunque no comparto, la respeto, y de la que no es mi intención que a fuerza cambie. Yo sólo quiero compartir mi historia.*

## CONTENIDO

Introducción .....	5
<b>Capítulo I. La Institución de la Familia.....</b>	<b>13</b>
Concepción de la Familia en Colombia.....	21
Familia Patriarcal.....	23
<b>Capítulo II. Relación entre Familia, Represión e Inconsciente .....</b>	<b>29</b>
Presencia de la Represión en el Inconsciente .....	36
La Presencia de la Neurosis en el Sujeto .....	40
La Presencia de la Psicosis en el Sujeto .....	43
Trastorno de la Personalidad en el Sujeto.....	45
<b>Capítulo III. Representación de la Familia en la fotografía, el video y la instalación .....</b>	<b>49</b>
La Fotografía en la Práctica Artística .....	51
Video e Instalación: Referentes .....	55
<b>Capítulo IV. La Naturaleza Terapéutica del Arte.....</b>	<b>67</b>
Referentes y Antecedentes .....	69

<b>Capítulo V. Formalización de la Obra Artística.....</b>	<b>I03</b>
Montaje en sala .....	I22
Conclusiones .....	I33
Plano de Montaje.....	I37
Bibliografía.....	I39
Web-biografía .....	I43

## INTRODUCCIÓN

Desde mi adolescencia he sentido la necesidad de dar respuestas a muchos aspectos personales ligados a un núcleo específico en mi vida, como lo es mi familia, pero, durante gran parte de éste tiempo me había encontrado divagando en utopías liberadoras del yugo patriarcal, sin consolidar ninguna, aunque no por falta de un interés determinante, sino, del no saber cómo hacerlo sin herir los sentimientos y las susceptibilidades de los demás miembros. Me sentía literalmente atada de pies y manos, y condenada a sufrir en silencio por cuestiones familiares y personales, que, para mí, son injustas.

Gracias al destino, siento que ahora a través del Arte puedo llegar a realizar e interactuar a través de procesos plásticos la exploración de tratamientos terapéuticos, con un énfasis hacia la catarsis y la sublimación del ser, enfocados en la posibilidad de liberación de traumas y frustraciones que impiden el libre funcionamiento de mi energía vital. Por tal razón, vinculé este proyecto de investigación-creación a la problemática del Yo-Sujeto afectado por la represión familiar, siendo un proceso completamente auto referencial, íntimo y personal.

Es importante tener en cuenta que, durante éste proceso intervino un directo apremio de dar respuestas a diversos interrogantes personales como: del por qué soy como soy, las razones por las que he llegado a serlo, por qué la insistente necesidad física, mental y emocional de revelarme contra el yugo de mi padre, la no aceptación del haber vivido y enfrentado diferentes situaciones problemáticas y traumáticas, teniendo como directos emisores a los propios integrantes de mi familia, y que, por lo mismo, forzaron en mí el desa-

rollo de una mentalidad y una personalidad radicalmente distinta a la de ellos, generando una serie de conflictos internos que perpetuaban el sentimiento de descontrol y de infelicidad en todos nosotros.

El ser humano está condicionado a ser social por naturaleza, ya que necesitamos del otro para sobrevivir, pero, aunque vivamos o convivamos en un núcleo o conjunto específico o predeterminado, no da garantía a que adoptemos una misma línea de pensamiento ni de comportamiento, por esta razón, jamás reaccionamos igual a otros en las distintas situaciones o circunstancias de la vida, y de la misma forma pasa con el desarrollo de nuestra identidad. Todas las personas tenemos una idea errada o distorsionada de quiénes somos y por qué somos lo que somos, porque en realidad nunca nos llegamos a conocer en totalidad a nosotros mismos. La sociedad nos condiciona a un estilo de supervivencia, donde el ser humano debe adaptarse o camuflarse para llegar a ser parte de la misma, generando en nosotros mismos una serie de conflictos y una lucha constante por aclarar y definir nuestra identidad.

Desde niños, cada uno nos encontramos en una lucha existencial interna y constante por descifrar que tipo de persona somos y el entender la finalidad de nuestra vida, y en muchas ocasiones no somos ni siquiera conscientes de que lo hacemos. En mi caso, el desarrollo de mi personalidad fue afectado por aspectos físicos y psicológicos en el entorno traumático en el que conviví junto a mi familia, generando una serie de frustraciones y de choques emocionales, que en algunos casos se evidencian en mí de manera inconsciente, y que afectan la forma en la que entablo las relaciones con las demás personas ajenas a mi núcleo familiar.

A través del Arte y su naturaleza terapéutica encontré un “salvavidas”, por el que puedo generar caminos que me conduzcan a la liberación de ciertos trastornos nerviosos y emocionales (neurosis) que impiden mi libre funcionamiento fisiológico y mental, que se exteriorizan con fases de depresión y ansiedad, que dependiendo las pulsiones que las causen o las activen, se presentan de forma prolongada o intermitente, e imposibilitándome constantemente.



Para la realización de éste proyecto, establecí un orden investigativo con el que sentía me sería más fácil ir comprendiendo la situación por la que mi familia se formalizó y se estableció de la forma en que lo hizo. Primero, me enfoqué en el tema de la familia, su constitución como tema general y particularmente en la familia patriarcal, para luego, pasar a uno más específico, la familia en Colombia. Segundo, procuré indagar de forma subjetiva y objetiva a través del psicoanálisis, sobre la represión, la familia y el inconsciente, y la relación que existe entre estos temas, tomando como referente las situaciones y circunstancias vividas dentro de mi núcleo familiar. En la tercera parte, paso a abordar la relación entre familia y Arte, involucrando, al final, los artistas referentes de éste trabajo, para luego dar paso a la última parte, que se enfoca en la relación de todo lo anterior con la obra, tanto la antecesora, como la que se desarrolló para poder sustentarlo.

Para llegar a una representación del tema en la parte plástica, tuve en cuenta diferentes factores, como el contexto en el que realicé la investigación, los diversos referentes artísticos y psicoanalíticos, las diversas cargas físicas y psicológicas, y, además, la significación de la finalidad del proyecto, ya que, sin mayores pretensiones, lo que busco con éste es que de alguna manera se convierta en un tratamiento terapéutico catártico recíproco entre el artista y el espectador.

Teniendo en cuenta todo lo anterior surge una respuesta: el artista obra por necesidad, tiene en sí mismo el principal componente, él mismo, para la realización de sus obras, a través de propuestas plásticas que están cargadas de aspectos íntimos y personales fuertes y representativos que los hacen singularmente particulares. El autorretrato, el video y la instalación, son las técnicas que implementé para el desarrollo de ésta propuesta de investigación- creación, apoyándome en la indagación que realicé de forma psicoanalítica, introspectiva, autorreferencial, y también, de las propuestas de artistas que desarrollaron temas semejantes al mío, los cuales, me ayudaron para enfocar de forma más cómoda la parte de la formalización plástica. a serie de conflictos internos que perpetuaban el sentimiento de descontrol y de infelicidad en todos nosotros.

El ser humano está condicionado a ser social por naturaleza, ya que necesitamos del otro para sobrevivir, pero, aunque vivamos o convivamos en un núcleo o conjunto específico o predeterminado, no da garantía a que adoptemos una misma línea de pensamiento ni de comportamiento, por esta razón, jamás reaccionamos igual a otros en las distintas situaciones o circunstancias de la vida, y de la misma forma pasa con el desarrollo de nuestra identidad. Todas las personas tenemos una idea errada o distorsionada de quiénes somos y por qué somos lo que somos, porque en realidad nunca nos llegamos a conocer en totalidad a nosotros mismos. La sociedad nos condiciona a un estilo de supervivencia, donde el ser humano debe adaptarse o camuflarse para llegar a ser parte de la misma, generando en nosotros mismos una serie de conflictos y una lucha constante por aclarar y definir nuestra identidad.

Desde niños, cada uno nos encontramos en una lucha existencial interna y constante por descifrar que tipo de persona somos y el entender la finalidad de nuestra vida, y en muchas ocasiones no somos ni siquiera conscientes de que lo hacemos. En mi caso, el desarrollo de mi personalidad fue afectado por aspectos físicos y psicológicos en el entorno traumático en el que conviví junto a mi familia, generando una serie de frustraciones y de choques emocionales, que en algunos casos se evidencian en mí de manera inconsciente, y que afectan la forma en la que entablo las relaciones con las demás personas ajenas a mi núcleo familiar.

A través del Arte y su naturaleza terapéutica encontré un “salvavidas”, por el que puedo generar caminos que me conduzcan a la liberación de ciertos trastornos nerviosos y emocionales (neurosis) que impiden mi libre funcionamiento fisiológico y mental, que se exteriorizan con fases de depresión y ansiedad, que dependiendo las pulsiones que las causen o las activen, se presentan de forma prolongada o intermitente, e imposibilitándome constantemente.

Para la realización de éste proyecto, establecí un orden investigativo con el que sentía me sería más fácil ir comprendiendo la situación por la que mi familia se formalizó y se estableció de la forma en que lo hizo. Primero, me enfoqué en el tema de la familia, su constitución como tema general y particularmente en la

familia patriarcal, para luego, pasar a uno más específico, la familia en Colombia. Segundo, procuré indagar de forma subjetiva y objetiva a través del psicoanálisis, sobre la represión, la familia y el inconsciente, y la relación que existe entre estos temas, tomando como referente las situaciones y circunstancias vividas dentro de mi núcleo familiar. En la tercera parte, paso a abordar la relación entre familia y Arte, involucrando, al final, los artistas referentes de éste trabajo, para luego dar paso a la última parte, que se enfoca en la relación de todo lo anterior con la obra, tanto la antecesora, como la que se desarrolló para poder sustentarlo.

Para llegar a una representación del tema en la parte plástica, tuve en cuenta diferentes factores, como el contexto en el que realicé la investigación, los diversos referentes artísticos y psicoanalíticos, las diversas cargas físicas y psicológicas, y, además, la significación de la finalidad del proyecto, ya que, sin mayores pretensiones, lo que busco con éste es que de alguna manera se convierta en un tratamiento terapéutico catártico recíproco entre el artista y el espectador.

Teniendo en cuenta todo lo anterior surge una respuesta: el artista obra por necesidad, tiene en sí mismo el principal componente, él mismo, para la realización de sus obras, a través de propuestas plásticas que están cargadas de aspectos íntimos y personales fuertes y representativos que los hacen singularmente particulares. El autorretrato, el video y la instalación, son las técnicas que implementé para el desarrollo de ésta propuesta de investigación- creación, apoyándome en la indagación que realicé de forma psicoanalítica, introspectiva, autorreferencial, y también, de las propuestas de artistas que desarrollaron temas semejantes al mío, los cuales, me ayudaron para enfocar de forma más cómoda la parte de la formalización plástica.



*“Recordar es fácil para los que tienen memoria,  
olvidar es difícil para los que tienen corazón”*

*Gabriel García Márquez*



# CAPÍTULO I

---

## *La Institución de la Familia*





Como inicio, me pareció un dato muy curioso, tal vez, por cierto sentimiento de irónica semejanza, el origen del significado que etimológicamente tiene la palabra “familia” la cual procede del latín *famīlia*, que significa “grupo de siervos y esclavos patrimonio del jefe de la gens”<sup>1</sup>, que a su vez es derivado del termino *famŭlus*, que significa “siervo, esclavo” que a su vez deriva del osco<sup>2</sup> *famel*. Este significado adoptado en los inicios de la concepción del término contrasta y denota un gran choque léxico comparado al de nuestra contemporaneidad.

En su origen, la palabra familia no significa el ideal, mezcla de sentimentalismos y de disensiones domésticas, del filisteo de nuestra época; al principio, entre los romanos, ni siquiera se aplica a la pareja conyugal y a sus hijos, sino tan sólo a los esclavos. Famulus quiere decir esclavo doméstico, y familia es el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre. (Engels, 1884, pág. 22)

Es notable que, en el imaginario colectivo e individual se ha vuelto costumbre, concebir el concepto “familia” como un significante universal, pero, de forma más objetiva, es un término que no puede y no debe tratarse como tal, porque su concepción, adaptación y significados ha variado desde sus inicios a través de la historia, y varía aún hoy, dependiendo de los diversos aspectos geográficos o territoriales, culturales, sociales y políticos de las diversas comunidades y civilizaciones constituidas alrededor del mundo contemporáneo.

---

1. La palabra latina gens, (...), procede, como la palabra griega del mismo significado, genos, de la raíz aria común gan (en alemán —donde, según la regla, la g aria debe ser remplazada por la k— kan), que significa «engendrar». Las palabras gens en latín, genos en griego, dschanas en sánscrito, kuni en gótico (según la regla anterior), kyn en antiguo escandinavo y anglosajón, kin en inglés, y künns en medio-alto-alemán, significan de igual modo linaje, descendencia. /El Origen de la Familia, la propiedad privada y el estado, pag. 39, Editorial Progreso, Moscú 2017.

2. Lengua indoeuropea del grupo itálico hablada, entre otras tribus, por los oscos y los samnitas en el primer milenio antes de Cristo.

En el sentido artístico, existía “(..) el doble significado de la palabra “familia”. Como dice Fernando Marías, “usamos hoy un término que en el siglo XVII, tenía dos: el de “parentela”, para referirse a los miembros de la familia consanguínea en sentido estricto, y el de “familia”, en sentido lato, a partir del concepto latino de familia extensa, que incluía a los “famuli”, a los criados y a los esclavos” (...)” (Gómez, 2006, pág. 362)

En términos de constitución familiar, históricamente se argumenta que en las civilizaciones antiguas europeas y orientales las familias matriarcales eran preponderantes, ya que, la presencia masculina se enfocaba, casi que exclusivamente, al plano de las labores del trabajo físico, como la caza y la guerra, y éstas eran cuestiones que les exigían el ausentarse por largos períodos de tiempo de sus hogares y de sus comunidades, lo cual, generó que la mujer debiera asumir el liderazgo en ausencia del hombre; pero, todo esto, se da debido a los cambios que se desarrollaron a partir del paso de ser comunidades nómadas a convertirse en comunidades sedentarias, por el aprovechamiento de la agricultura y la ganadería; es importante ahondar un poco en el tema.

Este proceso cultural trae consigo una estabilidad más recíproca a la mujer, puesto que, anteriormente, dentro de la comunidad nómada, las mujeres eran concebidas sólo como una carga para el grupo. De este tema, habla Simone de Beauvoir en su libro *El Segundo Sexo*, cuando, expone que, esto se debe a las diferencias fisiológicas y biológicas notables entre la constitución del hombre y de la mujer. Él podía desempeñar su labor como cazador y proveedor de alimento más libremente, gracias a su físico más musculoso, huesos más fuertes y mayor resistencia, contrario a la mujer que está físicamente constituida para acumular más grasa en su cuerpo, a no desarrollar tanta musculatura, a no ser tan resistente y enfermarse con más frecuencia, además de, su fertilidad, cosa que no era un acto venerado ni alabado del qué sentirse orgullosa, por el contrario, se veía más como un aspecto negativo y deshonroso, por ir de la mano de dolores y sangrado mensuales que las debilitaban físicamente, situación que se concebía más como un acto maldito y que le impedían mu-

chas veces la libre movilidad, sumado a que a la larga, los hijos que ellas traían al mundo se convertían en una carga adicional para estos grupos o comunidades, por transportar y alimentar.

Estas razones hacen que las mujeres involuntaria e infundadamente odien su constitución de mujer, y sientan que su capacidad de menstruar y de engendrar es una maldición que las mantiene alienadas, y que las coloca siempre en el papel de relegadas o subordinadas al hombre, y por ello, en estas comunidades nómadas era muy común el consiente descuido o el asesinato de los hijos, inclinadas por el ideal de alivianar las cargas, en el intento desesperado de caminar a la par del hombre. Pero es inevitable negar o cambiar la constitución biológica y fisiológica femenina.

Muchas de las antiguas civilizaciones definen a la mujer no en el sentido de ser mujer, en igualdad constitucional al hombre, como un Todo, sino, sólo en el sentido simbólico de ser un útero o una matriz, incidiendo que toda mujer está condicionada o definida sólo en su constitución biológica, más no como un ser igual en su especie; con base a esto, se discrimina también su nivel de autonomía, de carácter e intelectualidad, al afirmar que la mujer piensa-actúa sólo con sus ovarios. Este condicionamiento singular la encierra dentro de la total subjetividad, puesto que su cuerpo es considerado sólo como un obstáculo o una cárcel, mientras que, al hombre, lo masculino, se le concibe como el Todo.

“... ella no es otra cosa que lo que el hombre decida que sea; así se la denomina «el sexo», queriendo decir con ello que a los ojos del macho aparece esencialmente como un ser sexuado: para él, ella es sexo; por consiguiente, lo es absolutamente. La mujer se determina y se diferencia con relación al hombre, y no este con relación a ella; la mujer es lo inesencial frente a lo esencial. Él es el sujeto, él es lo absoluto; ella es lo otro.” (Beauvoir, 1949, pág. 4)

Es notable que muchos de estos rasgos provienen igualmente de la subordinación cultural de la mujer a la especie, que aún hoy se mantiene en la mayoría de los aspectos.

He ahí la conclusión más chocante de este examen: de todas las hembras mamíferas, ella es la más profundamente alienada y la que más violentamente rechaza esta alienación; en ninguna de ellas es más imperiosa ni más difícilmente aceptada la esclavización del organismo a la función reproductora: crisis de pubertad y de menopausia, «maldición» mensual, largo y a menudo difícil embarazo, parto doloroso y en ocasiones peligroso, enfermedades, accidentes, son características de la hembra humana: diríase que su destino se hace tanto más penoso cuanto más se rebela ella contra el mismo al afirmarse como individuo. (Beauvoir, 1949, pág. 14)

Siguiendo con el sentido antropológico, y retomando el tema de la evolución de las civilizaciones, el cambio, hacia una estabilidad más balanceada para la mujer, se gesta al momento en que las comunidades nómadas pasan de serlo, a convertirse en comunidades asentadas en territorios que les brindaban más comodidades, como, por ejemplo, el clima, el agua y la pesca, la posibilidad de cultivar y desempeñar una labor agrícola más productiva, una caza más abundante, edificación de hogares más resistentes y seguros, entre otros. Es durante este proceso que el hombre comprende que, para tener éxito en esta transición, se necesita de una comunidad mayoritaria, con cantidades sustentables de mano de obra trabajadora.

Por consecuente a lo anterior, el hombre comienza a valorar y alabar con más fulgor el papel de la mujer y de su labor reproductora. La maternidad se vuelve objeto de culto y adoración, convirtiéndose en un aspecto totémico muy importante y valioso, y es allí, donde la mujer nivela de forma más “igualitaria” su papel, porque además, su desempeño se vuelca en un desarrollo trascendental, como la reproducción en masa, que aseguraba más mano trabajadora, acompañado de aspectos significativos, como su labor agrícola, de pesca, y de sostenimiento de todo aspecto en el hogar y de la crianza de los hijos, puesto que el hombre debía ausentarse constantemente por su papel de cazador y guerrero, otorgándole así el poderío suficiente a ellas para liderar los clanes en estas comunidades. Aunque, estos cambios no durarían mucho, porque con el tiempo, resurgiría de nuevo la contrariedad existencialista entre el hombre y la mujer.

Junto al poder autoritario de la mujer, el hombre comienza a darse cuenta que ellas asumen el control en casi todo aspecto, y esto, en su condición idílica de macho dominante, no fue algo tolerable durante mucho tiempo. “(...) La Humanidad es macho, y el hombre define a la mujer no en sí misma, sino con relación a él; no la considera como un ser autónomo(…)” (Beauvoir, pág. 3). Periódicamente, se comenzó a gestar un nuevo cambio dentro de esta constitución cultural, donde el imaginario inicial se plantea alrededor que el hombre buscara la perpetuación de su linaje, junto a sus riquezas, propiedades materiales, dominio sobre su comunidad, además, del ideal del establecimiento de una economía más sólida para la conservación más prolongada del poder y el control sobre todas las regiones y sus instituciones.

Entonces el hombre recurre al servicio de otros hombres a los cuales reduce a esclavitud. Aparece la propiedad privada: dueño de los esclavos y de la tierra, el hombre se convierte también en propietario de la mujer. (...) El derecho paterno sustituye entonces el derecho materno: la transmisión del dominio se efectúa de padre a hijo, y ya no de la mujer a su clan. Es la aparición de la familia patriarcal fundada en la propiedad privada. En semejante familia, la mujer está oprimida. El hombre reina como soberano (...). (Beauvoir, 1949, págs. 19-20)

Durante este proceso se entabla la concepción de las fraternidades y las familias patriarcales, y como resultado las mujeres iban siendo relegadas del cargo que inicialmente se les había conferido como líder o cabeza principal de determinada gens o clan. Esta sucesión de cambios genera una gran pérdida del dominio del género femenino, no solo ante el hombre, sino también, ante ella misma y ante la sociedad.

El derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. El hombre empuñó también las riendas en la casa; la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción. Esta baja condición de la mujer, que se manifiesta sobre todo entre los griegos de los tiempos heroicos, y más aún en los de los tiempos clásicos, ha sido gradual-

mente retocada, disimulada y, en ciertos sitios, hasta revestida de formas más suaves, pero no, ni mucho menos, abolida. (Engels, 1884, pág. 22)

Con la aparición entonces de la concepción de familia patriarcal, que en algunas civilizaciones se constituían con tendencias entre la poligamia<sup>3</sup> o la monogamia<sup>4</sup>, se comienza a imponer el radical empoderamiento del hombre sobre esta primera entidad social, donde prepondera el poder absoluto del patriarca (abuelo o padre) sobre los demás miembros sin importar quienes la constituyan, y, sobre todo, sobre las mujeres y los esclavos de su gens. Según expuso Engels:

El primer efecto del poder exclusivo de los hombres, desde el punto y hora en que se fundó, lo observamos en la forma intermedia de la familia patriarcal, que surgió en aquel momento. Lo que caracteriza, sobre todo, a esta familia no es la poligamia, (...), sino la «organización de cierto número de individuos, libres y no libres, en una familia sometida al poder paterno del jefe de ésta. En la forma semítica, ese jefe de familia vive en plena poligamia, (...). (1884, pág. 22)

Ahora bien, de ésta noción histórica general, es valioso pasar a una más puntual, recalcando un contexto que más se me familiariza, y el cual, es uno de los más relevantes dentro de este trabajo investigativo, como es la concepción de la familia, y más específicamente, la familia patriarcal en Colombia. Es influyente, ya que, como comentaba en páginas anteriores, provengo de este tipo de núcleo familiar, que, mantiene en mí, el

---

3. La poligamia es un tipo de matrimonio en que se permite a una persona estar casada con varios individuos al mismo tiempo.

4. La monogamia es un modelo de relaciones afectivo-sexuales basado en un ideal de exclusividad sexual por un periodo de tiempo indefinido entre dos personas unidas por un vínculo sancionado por el matrimonio, por la ley o por el derecho consuetudinario. Al practicante o creyente en este modelo de relación se le llama *monógamo*.

estímulo de querer comprender el por qué el desarrollo de lo que ahí sucedió, es el resultado de una afectación, que se podría conciderar infundada socialmente, en cierto aspecto, y que, desencadenó actuaciones involuntarias e infringidas, por así decirlo, de algunos miembros de ésta, y que se evidencia con el resultado de la investigación.

## **Concepción de la Familia en Colombia**

Abordando este tema de forma histórica más desde el contexto nacional, hay que tener en cuenta que antes de la colonización, entre las comunidades indígenas, ya existían formas evolucionadas de organización social como los cacicazgos, que se constituyeron a partir del auge económico por el aprovechamiento de la agricultura en la diversidad de asentamientos alrededor de nuestro territorio, generando como consecuencia el pasar de regirse de una organización social igualitaria a una sociedad jerárquica.

Según el antropólogo y arqueólogo Gerardo R. Dolmatoff, el aumento inevitable de la población indígena producido gracias a la eficacia del aprovechamiento de los recursos naturales, más específicamente los de la parte agrícola, lleva a las comunidades a enfrentar una complejidad y desigualdad en el orden social, “esta complejidad se expresa en una acentuada jerarquización social, (...). Se instituye el señorío<sup>5</sup>, junto con un sistema de linajes y de prerrogativas, generalmente hereditarias; alrededor de esta jefatura surge un grupo de familias de alto rango que ejercen los controles sociales, económicos y religiosos. La gradación de rango lleva entonces al fenómeno de los clanes cónicos<sup>6</sup> (...)” (1984, pág. 43). Éste era el tipo de constitucion filial, política,

---

5. Los señoríos: nombrados así por ser dirigidos por el señor (hombre\*) eran las agrupaciones políticas más grandes de la región centroamericana y gobernaban sobre las áreas más pobladas del istmo.

6. Uno de los tipos más llamativos de organización tribal caciquil es el denominado “Clan cónico”, fuertemente jerarquizado y teóricamente patrilineal.

social y cultural que encontraron los invasores en su arribo a nuestro territorio, y que luego permearían con las imposiciones político-sociales de sus creencias religiosas, como el catolicismo.

Luego de la colonización, el término familia es adoptado en nuestro territorio permeado por el influjo español, junto con el catolicismo y el idealismo de la Familia Tradicional constituido por el patriarcado, imaginario que aún perdura en el pensamiento de la mayoría de familias con inclinaciones a costumbres clasistas y extremadamente conservadoras. El período colonial duró aproximadamente tres siglos, entre 1550 a 1810, y en el que se produjeron cruces interraciales entre españoles (europeos), nativos y negros, generando el surgimiento de nuevos biotipos como el mestizo, el mulato y el zambo; y de los cuales surgen las nuevas generaciones familiares de la población colombiana.

El Nuevo Reino de Granada, como se denominó la actual Colombia, desarrolló una cultura urbana refinada que imitó el estilo de vida de la alta sociedad española. Era esta sociedad clasista, racista, religiosa y patriarcal. El padre de familia, generalmente era el amo y señor de haciendas, poseía esclavos y sirvientes, tenía una extensa familia, fue un buen cristiano y cumplidor de la ley. Su esposa, por lo general, pertenecía a la misma clase social y los hijos eran numerosos. Las mujeres no iban a la escuela, (...), tenían muy pocas opciones vitales, casarse, quedarse soltera o entrar al convento y convertirse en monja. Los hijos hombres disfrutaban de mayores opciones, escoger el sacerdocio o la carrera militar, ambas eran muy apreciadas por la sociedad y era un orgullo para la familia. Los que tenían intereses intelectuales podían cursar una carrera universitaria, como Derecho, Filosofía, Medicina, Teología. Muchos hijos de familias adineradas aprendieron, junto a sus padres, a manejar las haciendas de la familia, las minas y otras actividades económicas que permitían mantener el estatus social y el poder político familiar. (Ardila, 2013, pág. 389)



Es relevante comprender la forma en cómo fue constituida la entidad de la familia en Colombia, donde la sociedad colonial impuso y estableció el orden de la familia patriarcal, y de la que aún hoy día se basa la constitución social y política del país. Aunque, con una visión más contemporánea, hay que tener presente que se han consolidado a través de las épocas otras formas de concebir este término y sus formas de constitución, entre familia nuclear, extensa, monoparental, entre otras.

“Los complejos y profundos procesos vividos por la sociedad colombiana a lo largo del siglo XX impactaron y transformaron las estructuras y las dinámicas familiares que se venían tejiendo lentamente desde la época prehispánica, colonial y republicana.” (Pachón, 2008, pág. 146)

## **Familia Patriarcal**

Es de notarse que mi interés radica en la familia patriarcal, puesto que es el tipo de familia de la que provengo; una con un padre que se imponía como dueño y señor de todo lo que la constituía, incluyendo a mi madre y a nosotros sus hijos. Mi padre siempre ha sido de una mentalidad herméticamente conservadora, clasista y racista, aparentadora, con ciertas tendencias psicopáticas al absoluto dominio y control de todos y de todo lo que lo rodea, al materialismo extremo, al de comportamientos absolutamente obsesivos y compulsivos, al de ser impulsivo y la mayoría de las veces poco racional, al del gusto por el sometimiento físico y psicológico, además de, llevar una vida promiscua extramatrimonial, junto a problemas serios de alcoholismo.

El hecho de haber tenido que convivir con un padre así ha generado en mí, y estoy segura que, en toda mi familia, unos problemas existenciales y emocionales muy fuertes, pero es aún más traumático cuando notas que tu madre y tus hermanos con el paso del tiempo comienzan a desarrollar inconscientemente una postura permisiva respecto al comportamiento violento y trasgresor de tu padre, dando como resultado un sentimiento intenso de desprotección y vulnerabilidad gigantesco, el cual afecta todo tu desarrollo y desem-

peño tanto de forma personal, íntima y social. Precisamente por escenas constantes como éstas llenas de violencia intrafamiliar y de irrespeto en nuestra monótona vida entre la prisión y la presión de las cuatro paredes de nuestra casa, es que comencé a revelarme a mi manera contra mi padre, contra mi madre y contra mis hermanos.

Ximena Pachón, profesora de antropología en la Universidad Nacional de Colombia, expone estas líneas, las cuales comparto por la crudeza idealizada de la realidad, en su texto “La familia en Colombia a lo largo del Siglo XX”:

El concepto de familia trae a la mente situaciones, recuerdos e imágenes que evocan emociones de diversa índole, situaciones irrepetibles que se vivieron dentro del núcleo en el cual fue engendrada la persona. Esa estructura primigenia tiende a ser idealizada, a ser vivida como un mundo feliz, en donde muchas veces las dificultades, los hechos dramáticos y crueles que allí se sucedieron tienden a olvidarse. Se sacraliza el concepto y se construye una imagen ideal, en la cual prima la felicidad y la armonía con su devenir y cotidianidad, como si las familias se desarrollaran por fuera de los conflictos. (Pachón, 2008, pág. 145)

El imaginario tipológico de familia en la sociedad colombiana, constituido a mediados y casi que a finales del Siglo XX, se mantiene en la familia patriarcal, con características extensas y prolíficas, común de los estratos medios y altos de la sociedad, acompañado por el aservo íntimo de la religión católica bajo el imaginario iconográfico de la “Sagrada Familia”, sumado al hecho irónico y agravante de que la natalidad y la fecundidad se concebían como responsabilidad única y exclusivamente de la mujer, sumado a toda la carga de la labor doméstica y a todo lo que tuviera que ver con la crianza de los hijos. Aunque, a finales del Siglo XX muchas de estas concepciones e imaginarios cambiaron, existen nichos familiares que conservaron, y que aún hoy conservan o se apegan a esta forma de ejercicio de familia.

La mentalidad de mi padre tiene bastante marcado este mismo imaginario familiar, instruido e influenciado hasta el carpio por su madre, mi abuela, quien era una mujer bastante religiosa y de un carácter fuerte, imponente y dominante. Por esta razón, pienso que él quería constituir nuestra familia al igual de como él la vivió en su infancia, con base en ese legado de familia patriarcal, porque esa era la formación moral (religiosa) que dictaba la ley (divina) según sus creencias, junto con todas las mojigatadas que eso implica, porque, para mí era más evidente el abuso inescrupuloso del dominio a fuerza por imponerse como el hombre cabeza de hogar, con infulas de superioridad y deseo de poder sobre su familia, que, lo que implicaba su verdadera labor humana como esposo y como padre; una marcada contrariedad que a mi entender refleja la imagen de un hombre realmente inquieto por su virilidad.

Sobre el tema familiar en Colombia Ximena Pachón expone que: En la familia primaba la autoridad indiscutible del padre y del esposo cuyas funciones se encontraban bien definidas, su espacio era el extradoméstico, el mundo de la política, de los negocios y del trabajo, pero era dentro de la familia donde desplegaba y ejercía su indiscutible autoridad. La esfera doméstica era, por su parte, el espacio femenino por excelencia y el hogar el verdadero “santuario” de la mujer, donde ella debía desplegar todas sus virtudes como cristiana y sus conocimientos sobre una administración del hogar que debía ser manejado con austeridad, sencillez, orden y aseo. (2008, pág. 148)

Sobre la mentalidad psicopática de mi padre primaba la necesidad de dominio y control sobre absolutamente todo, hasta el punto de que a sus cuatro hijas mayores no nos veía como su progenie<sup>7</sup>, sino sólo como propiedades. Su percepción hacia nosotras se inclinaba a la idea de que habíamos sido enviadas a este mundo como un castigo divino, porque el sólo deseaba hijos varones, para no perder la descendencia de su apellido, y que,

---

7. Progenie: Descendencia o conjunto de hijos de una persona.

en consecuencia a ese gran prejuicio, sólo por el hecho de haber nacido mujeres debíamos servirle y obedecerle sin refutar, y de las cuales, así como le generaban gastos también debían generarle ganancias a largo plazo.

Por esta razón, con el típico estilo de padre colonialista y clasista, nos exigía desde muy pequeñas a ser bien portadas y absolutamente sumisas, a vestir sólo con vestidos bien cubiertos y largos, aprender a acatar órdenes al pie de la letra, a servirle en cuanto capricho se le ocurría, a mantenernos al margen de los “asuntos de hombres”, a restringirnos el derecho a la palabra y la opinión frente a cualquier tema o situación, a no tener libertad de pensamiento ni de actuación, a querer restringirnos el derecho al estudio, porque según él, eso sólo era un desperdicio de tiempo y dinero, además de, su intención de querer reservarnos vírgenes hasta el matrimonio, lo cual tenía programado realizar con cada una pasado los veinte años, manteniendonos la mayor parte del tiempo encerradas bajo llave, y nos prohibía tener cualquier tipo de relación de amistad o afectiva con compañeros o vecinos, manteniendo la idea de que él mismo elegiría con quien casarnos, porque su ideal se inclinaba hacia hombres ya bastante adultos y pudientes que le demostrarán que económicamente tenían algo que ofrecerle y que estuvieran, según él, en su mismo nivel social.

Todo esto denota completamente una mentalidad retrograda<sup>8</sup> y represora, que cumplió su objetivo, el de reprimirnos en todo aspecto, tanto íntimo como psicosocial, y que ha dejado secuelas imborrables en nuestro inconsciente y que ha afectado nuestro consciente, afectando en todo sentido el libre funcionamiento de nuestra psique.

El aprovechamiento de la alteridad nuestra, como mujeres, dentro de esta sociedad familiar a la que mi padre nos había sometido, se puede ejemplarizar, en relación a la del amo y la explotación de éste sobre la necesidad de los esclavos, puesto que desde mi madre en adelante, según él, debíamos ganarnos a punta de trabajo

---

8. Retrógrado(a): *adjetivo/nombre masculino y femenino* [persona] Que es partidario de ideas o instituciones políticas o sociales propias de tiempos pasados.

y servicio, lo que consumiamos y vestiamos, nada se nos era dado de forma gratuita ni desinteresada. Es irónico pensar que en una sociedad contemporánea, algunas familias en Colombia, aún se rigen de esta forma.

(...) El amo y el esclavo también están unidos por una necesidad económica recíproca, que no libera al esclavo. Y es que, en la relación entre el amo y el esclavo, el amo no se plantea la necesidad que tiene del otro: detenta el poder de satisfacer esa necesidad y no le mediatiza; por el contrario, el esclavo, en su dependencia, esperanza o temor, interioriza la necesidad que tiene del amo; pero, aunque la urgencia de necesidad fuese igual en ambos, siempre actúa en favor del opresor frente al oprimido. (Beauvoir, 1949, pág. 5)

El tema de la necesidad, es uno muy complicado en este aspecto, y tiene que ver mucho con la represión. El sujeto dominante necesita del otro, o sea, del sujeto reprimido, para poder sobrevivir, y, en cierto modo se vuelve una situación viceversa. Este tipo de relación, en su mayoría, se entabla de forma inconsciente entre ambos protagonistas, y desencadenan resultados desequilibrantes, más, para quién es el sujeto abusado, que siempre está en desventaja ante el poderío del otro, desarrollando una sumisión extrema. Este tipo de relación es bastante tóxica y perjudicial.



## **CAPÍTULO II**

---

# ***Relación entre Familia, Represión e Inconsciente***





**A**l inicio de la investigación, el planteamiento se enfocaba solamente hacia el concepto de la problemática de la represión que posiblemente radicaba únicamente en el sujeto de forma puntualmente particular (el sujeto como principal y único causante de su represión), pero, durante la indagación de la misma, se evidenció que es otro el factor preponderante para su desarrollo en el sujeto: la familia. Lo que en realidad sucede, es que existe una estrecha e inminente relación entre familia e inconsciente, y que, ésta es la principal fuente de afectación al yo-sujeto en todo aspecto represivo en su vida.

La familia se considera como el primer nicho de acondicionamiento de un individuo antes de enfrentarse a la sociedad. Es la primera comunidad, independientemente de su constitución, a la que un individuo pertenece, concibiéndose como el primer mecanismo social de educación en la parte intelectual, cívica y moral, donde se gesta el primer orden social y el primer establecimiento de una jerarquía. Al ser la primera entidad a la que el sujeto pertenece y donde se formaliza su desarrollo biológico e intelectual, es también el lugar que carga con la mayor responsabilidad e incidencia en la formación de la identidad y la personalidad de cada individuo.

El tema familiar en el psicoanálisis tiene una relevancia importante, porque desde los inicios de este campo de la psicología se ha podido concluir la inminente presencia de la familia en la mente de los pacientes, de forma consciente o inconsciente, y que se evidencia a través de los diversos procedimientos analíticos que se realizan. El Foro Psicoanalítico de Madrid concluye que:

En el principio del psicoanálisis familia e inconsciente se revelaron íntimamente ligados. En cuanto Freud se entregó al desciframiento del inconsciente, los neuróticos le descubrieron que en su inconsciente “llevaban a sus familias”, y que el saber del inconsciente sacaba a la luz “secretas historias de familia”, discordantes con los ideales sociales que esas familias representaban (...). A lo largo de un siglo de historia del psicoanálisis y de su clínica, se muestra incesantemente el lazo entre síntoma, inconsciente e historia familiar. (Gallano, 2016).

Esta conclusión a la que se llega a través del psicoanálisis despeja ciertas dudas existenciales en el sujeto, ya que, en la mayoría de las situaciones traumáticas a las que se enfrenta de manera involuntaria e irracional, asume o se culpa sólo así mismo (como en mi caso) por todo lo que le ocurre, desarrollando una mala concepción de sí entre un cúmulo de pensamientos negativos, con marcadas tendencias autodestructivas que se despliegan inconscientemente, y que generan la formación de crisis o trastornos nerviosos como depresión y ansiedad, entre otros, que pueden llegar a afectar gravemente, ya que, como consecuencia se genera el distorsionamiento de la realidad, y por tanto, la forma de reacción y comportamiento en estas circunstancias.

Ahora bien, una de las posibilidades más lamentables en situaciones traumáticas como éstas, es que el sujeto se acostumbre por la fuerza de la repetición a sufrir este tipo de traumas y al final pierde la voluntad de luchar contra estos. Cuando el individuo se acostumbra a ser oprimido, llega a un punto de distorsión de la realidad en el que ya no logra diferenciar en que momento es maltratado o por qué, en el que todo entra a ser parte de la “normalidad” y es ahí donde radica un punto de inflexión en su vida. Este tipo de circunstancias es notoria en mi familia, puesto que, con el paso del tiempo se acostumbraron a vivir bajo las manías obsesivas, controladoras y violentas de mi padre. Ya no cuestionaban con claridad lo que realmente nos estaba sucediendo, y como todas esas situaciones eran tan cotidianas, al final infundo una percepción de normalidad en su pensamiento, y, por tanto, ya no creyeron necesario luchar contra ello o, mucho menos, aceptar que convivíamos en un mar de problemas en el que al final naufragaríamos. Una situación preocupante para mí.

La frase de Charles Dickens (Inglaterra 1812-1870) “El hombre es un animal de costumbre” establece una realidad en el sujeto. El ser humano llega a un punto en la vida en el que se ACOSTUMBRA a todo, por difícil que sea. Se acostumbra a ciertos hábitos, a otras personas, a los entornos en los que convive, a los trabajos, a las condiciones de supervivencia, a los problemas, a las dificultades, a las bonanzas, al clima, en fin, a todo lo que se presenta de forma constante y repetitiva en su diario vivir. De tal manera que, en consecuencia a lo anterior, involuntariamente y gracias a la secuencia de repetición o de monotonía, inconscientemente el

sujeto recrea dentro de esa realidad una especie de zonas de confort para sobrellevar la vida cotidiana, la laboral, la familiar y la social, y, mientras cohabita en ellas de forma cíclica, no necesita pensar, razonar, ni sentir nada que sea ajeno a éstas, gracias a que la fuerza de la costumbre le indica que todo lo que sucede dentro de estas zonas es normal y está “bien”.

Por esta razón, como en nuestro caso, las personas que han convivido en ambientes familiares nocivos, violentos, traumáticos o problemáticos, inconscientemente se acostumbran a ellos. Están tan sumergidos en el problema, o muchas veces nacen en medio del mismo, que viven en una especie de trance, en el que obvian ciertos aspectos de la realidad, y, en el que no se dan cuenta de qué es lo que está bien, o qué es lo que está mal. Es evidente que, en medio de esta inanición, que en su mayoría es involuntaria, no logran discernir con claridad las diferencias entre lo que realmente es lo bueno y lo malo. Pero, ¿por qué sucede esto? ¿dónde radica el problema?, posiblemente la respuesta reside en el emisor, pues quienes son los emisores de los problemas, o sujetos abusadores, llegan a un punto de dominación de la mente y de la reacción del cuerpo del receptor, o sujeto abusado, que su criterio de lo “bueno” y lo “malo” se transmite y se contagia a éste último, quien al final lo adopta y asimila de la misma forma, dando como resultado una conversión y distorsión de la realidad, y por esta razón no logra tener un juicio verdadero, se vuelven permisivos, y el abuso se perpetúa cíclicamente de forma indefinida.

En situaciones como ésta, es posible llegar a un punto de no retorno, en el que el sujeto abusado frecuentemente reacciona de la misma forma que su agresor ante otros, porque ya ha generado en él un trastorno en su personalidad, y le ha despertado o implantado el desarrollo de sus mismas psicopatías<sup>9</sup>. Puede reaccionar ante otros de formas agresivas, violentas, discriminatorias, homofóbicas, racistas, despectivas, y que le importe poco o nada el dolor y el sufrimiento ajeno, así como también el causarles daño o molestias a otras

---

9. Psicopatía: Enfermedad o trastorno mental, en especial el que se caracteriza por una alteración del carácter o de la conducta social y no comporta ninguna anormalidad intelectual.

personas. A veces, también, es posible que el sujeto abusado se enfrente al deseo de ser libre y de ser diferente, de ir en contra del yugo del opresor, pero al hacer esto, se enfrenta a un sentimiento aún más aterrador y petrificante, el miedo.

(...) desconozco por qué suerte de mecanismo el miedo obra en nosotros. Es el miedo una pasión extraña y los médicos afirman que ninguna otra hay más propicia a trastornar nuestro juicio. En, efecto, he visto muchas gentes a quienes el miedo ha llevado a la insensatez, y hasta en los más seguros de cabeza, mientras tal pasión domina, engendra terribles alucinaciones. (Montaigne, 1580-1595, pág. 92)

Dentro de los estudios psicoanalíticos de Freud, no presenta o aborda claramente la terminología del miedo, o la diferenciación entre miedo, temor o terror, puesto que su finalidad no era enfatizar en ellos, y es muy difícil encontrar que en este campo se presenten estudios relacionados sobre este tema, pero, aunque pocos, sí los hay. El médico psiquiatra y psicoanalista, Ricardo Oscar Moscone, miembro titular de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, y quien hace sus aportes a la Asociación Psicoanalítica Colombiana, trata de dar una definición terminológica del miedo desde el punto de vista psicoanalista, y lo plantea de dos formas:

El Miedo: Emoción que surge si la integridad personal o la vida está en peligro, cuando se tiene un susto, es decir, cuando un estímulo sensorial imprevisto posee la intensidad suficiente como para despertarlo, o al percibirlo en otra persona o grupo; depende de la capacidad para enfrentar la vida, y lleva a adoptar medidas adecuadas para protegerse. Temor, alarma, sobresalto son sus sinónimos. (El Miedo y sus Metamorfosis, 2012, pág. 57)

El Miedo Disfuncional: Emoción que se produce sin que la integridad personal o la vida esté en peligro, pero con una magnitud desproporcionada, si lo está; cuando se está ante la posibilidad de perder, o se ha perdido, a la persona con cuya compañía se calmaba un Miedo

disfuncional. Pánico: Sinónimo de Miedo Disfuncional, que, como suele utilizarse cuando esa emoción es grupal, resulta adecuado para designar el Miedo como un 'hecho social'. (El Miedo y sus Metamorfosis, 2012, pág. 57)

Sobre este miedo disfuncional, desde mi experiencia, y mi contexto familiar, lo abordaré en dos momentos coyunturales, que tienen que ver con las posibles situaciones en las cuales este tipo de miedo se evidencia en mí como sujeto abusado, y propicia aún más el sentimiento de represión y angustia. El primero es, cuando aprendes a identificar que es la primera emoción que se desarrolla en ti, a causa de convivir con un sujeto abusador (padre), en un ambiente familiar opresor, y donde desde que naces y tomas consciencia, todo lo que vives y lo que ves ahí se impone a fuerza, y notas que, como resultado, la empatía que debe de existir entre un padre y su hijo no es de amor, sino de, miedo, y no porque sientas que puedas morir a causa de él, sino, porque sientes que lo respetas no como un padre, sino por el miedo que te genera pensar lo que te puede suceder si lo desobedeces. Pero, cabe preguntarse por qué este sentimiento se desencadena, y no el del amor en una relación padre-hijo, que sería lo más lógico; tal vez, porque es la primera emoción más vívida que sientes cuando eres constantemente maltratado por alguien, y la cual, está siempre presente en el consciente, o, por la distorsión de la realidad que ha generado el abuso en ti, lo confundes con un sentimiento de afecto.

Ni mis hermanos ni yo podemos asociar nuestros recuerdos de infancia hacia nuestro padre con un sentimiento de amor, admiración y respeto. Siempre lo hemos asociado con una emoción más precisa como el miedo, porque era lo único que sentíamos por él. Miedo, por todo lo que sabíamos que nos podía llegar a hacer si tratábamos de luchar o de ir en contra de su dominio y control absoluto, o las consecuencias que desencadenarían el afectar sus zonas de confort. Además, porque sabíamos que quien sería más afectada era nuestra madre, ya que él ejercía en ella un nivel de violencia física y psicológica más descontroladamente, y para nosotras esas circunstancias eran aún más aterradoras.

El segundo es, cuando logras de alguna forma concientizarte más en tu adolescencia, y caes en la cuenta que muchas de las situaciones que vives dentro de ese grupo (familia), son realmente un abuso por parte de quien te oprime (padre), y despierta en ti el deseo de libertad, pero, al no poder materializar esa liberación, te enfrentas de nuevo a un miedo disfuncional metamórficamente desequilibrante: en el de haberte convertido a fuerza de su influencia, en alguien con una mentalidad trastornada semejante a la del abusador, y que, a pesar de toda tu lucha, no logras hacer nada para cambiar eso. No puedes escapar de ahí, tal vez, porque inconscientemente, te sientes más cómodo dentro de sus mismas zonas de confort, así sepas que están completamente alejadas de la realidad. Éste último es el sentimiento más angustiante y conflictivo con el que he tenido que lidiar como sujeto abusado, y podría ser uno de los detonantes de los desórdenes de comportamiento y trastorno de personalidad que sobrellevamos como familia.

Somos como aves que nacieron en una jaula, que desde pequeñas nos cortaron las alas, y nos enseñaron e impusieron que sólo ese mundo enrejado era nuestro Todo, que fuera de él sólo existiría el caos, el hambre y la desprotección, y aunque algún día deseáramos salir de allí, y, que, tal vez, lo lográramos, no seríamos felices, porque grabado en nuestra mente está que ése era todo nuestro mundo, lo que hallemos fuera de él nos incomodará, no nos hará sentir a gusto ni protegidos, entonces, como buenos prisioneros, por nuestros propios medios, por nuestra propia voluntad, por nuestro propio deseo irracional, volveremos a la jaula, cerraremos la reja, y esconderemos, de nuevo, la llave.

## **Presencia de la Represión en el Inconsciente**

El entorno socio afectivo en la familia es el principal denominador de la represión en el inconsciente. Cuando el sujeto abusado se encuentra en constante relación con un ambiente destructivo y traumático, se camufla en él una idea de compatibilidad infundada que se arraiga en el consciente y a la cual se acostumbra, pero también, esto conlleva a que se presente la represión en el inconsciente.

Como afirma Freud (1915) en su texto La Represión, que todo lo que produce DISPLACER en el consciente es rechazado por éste, pero, por el contrario, produce PLACER en el inconsciente y es atraído por éste otro, dando como resultado que el inconsciente mantenga una estrecha sociedad con la represión, siendo éste el “lugar” donde privamos todos aquellos sucesos o acontecimientos traumáticos, donde los clasificamos y enclaustramos, para que no afecte el consciente y el “normal” desenvolvimiento de nuestra vida o de nuestra energía vital, (o eso es lo que se espera) pero en realidad lo que se desencadena es la presencia inminente de las neurosis y la psicosis en el sujeto, de las cuales, abordaré más adelante.

Freud, plantea que la principal función de la represión es rechazar lo que genera displacer en la conciencia y mantenerlo alejado de ella, y, por el contrario, se desplaza al inconsciente donde éste genera cierto placer, pero, para que este proceso se dé efectivamente, debe existir en el sujeto una distinción entre el sistema consciente y el sistema inconsciente. Él lo plantea en tres tiempos: la represión primordial, la represión propiamente dicha y el retorno de lo reprimido.

- La Represión Primordial: éste sería el primer momento en que el sujeto funda e inicia una distinción entre lo que es consciente y lo que es inconsciente.
- La Represión Propiamente Dicha: éste segundo tiempo es el que se encarga de mantener alejado todas las psiquis del consciente, las cuales ya habían quedado guardadas o confinadas en la represión primordial, y por tanto en el inconsciente.
- Retorno de lo Reprimido: en éste tercer tiempo, es evidente que lo que ya ha sido reprimido, no es que haya sido eliminado, sino que, sigue existiendo en el inconsciente, y, en consecuencia, siempre busca emerger de nuevo al consciente, a pesar de, la gran resistencia que el sujeto trate de ejercer, tarde o temprano reaparecerá.

En éste último punto se evidencia que siempre existirán elementos que en cuanto realicen cierta conexión con el inconsciente, reactivarán la presencia en el consciente de lo reprimido. Este tipo de situaciones se pueden generar por tres factores: 1. Debilitamiento de contrapresión<sup>10</sup>: surge por el debilitamiento de la contrapresión que ejerce la consciencia ante lo que ya ha sido reprimido en el inconsciente. 2. Refuerzo pulsional: presencia de un refuerzo pulsional en la energía corporal que dificulte la contrapresión del consciente en el inconsciente, favoreciendo así, el retorno de ciertos acontecimientos reprimidos. 3. Acontecimientos actuales: los cuales pueden hacer conexión con los sucesos que ya han sido reprimidos, favoreciendo de nuevo la presencia de estos en el consciente.

De acuerdo a lo anterior, es comprensible entender el por qué se nos presentan esos momentos en los que por cierto elemento pulsional, se detonan aquellos recuerdos traumáticos que creíamos “olvidados”, como, por ejemplo en mí, que por cierta canción que escucho en la radio recuerdo algún día en que mi padre golpeaba a mi madre; que por cierta conversación con mis hermanas recuerdo por una palabra o cierta frase, el momento en el que fui acosada por ellas mismas en nuestra infancia por tener un tono de piel más oscuro que el de ellas; que por cierto olor a sudor o alcohol en otra persona, recuerde automáticamente cuando mi padre llegaba borracho a la casa; que por cierta manera de silbar de alguien en la calle, recuerde la forma en que mi padre nos llamaba a nosotros, como si fuéramos animales de granja o esclavos; y así sucesivamente, se repite, día a día, que por ciertas pulsiones retorne en mi consciente todas aquellas cosas que había intentado y deseado olvidar, pero que solo habían sido reprimidas en el inconsciente, y que en determinado momento vuelven a emerger, generando una enorme sensación de repulsión y displacer.

La esencia en sí del proceso represivo no es aniquilar al representante que representa la pulsión, sino, simplemente impedir que ese representante devenga al consciente, es decir, la represión sustrae la energía del

---

10. Contrapresión: Término Psicoanalítico. Es la proyección de energía pulsional sobre aquellas representaciones que pueden impedir el acceso a la conciencia de los deseos inconscientes. Ésta aparece fundamentalmente como consecuencia de la



representante psíquico (quien es el representante representativo de la pulsión o elemento pulsional), lo saca de la consciencia, lo rechaza y lo lleva al inconsciente, y, con lo que ya sustrajo, está tratando de hacer tres cosas: 1. Suprimirlo completamente. 2. Lo disfraza cualitativamente haciendo que parezca otra sensación. 3. Lo silencia o lo desplaza a la angustia. Todo esto, teniendo en cuenta que siempre que hay represión, hay formación sustitutiva, lo que quiere decir, que siempre se presenta un contenido, un elemento o un acontecimiento, que sustituye todo aquello que fue reprimido en el inconsciente y rechazado por el consciente.

Este proceso sustitutivo es muy evidente en mi familia. A mis hermanos se les facilita mantener una relación más estrecha con mi padre, porque, me he dado cuenta, que, en su proceso represivo, han sustituido con más facilidad los momentos traumáticos generados por él. Para mí es más fácil recordar todas esas situaciones violentas o transgresoras de él hacia nosotros, cosa que, por el contrario, a ellos se les dificulta. En cambio, les es más fácil recordar las pocas veces en las que el hizo “algo bueno”, cosa que, para mí, era más algún tipo de acto compra consciencias, es decir, después de habernos maltratado, o de haber llegado borracho y agredirnos verbal o físicamente, o después de habernos dejado por días encerradas con llave en casa y sin comida, mientras él se la pasaba en bares o en burdeles, nos llevaba luego a hacer alguna actividad que a nosotras nos gustara, como ir a comer a un restaurante, ir a comer helado, o tal vez, llevarnos un domingo a piscina.

Este tipo de situaciones representan esa formación sustitutiva. Reemplaza lo reprimido por otro acto que en vez de generarte displacer o angustia, te genera placer, o más bien, suscita un tipo placebo en el consciente, con el fin de no impedir el libre funcionamiento de la psique o de la energía vital, aunque, en ocasiones, con la reactivación en el consciente de lo reprimido en el inconsciente, se puede desencadenar una reacción en el sujeto acompañado de la presencia inminente de la neurosis.

---

actividad defensiva del sujeto ante sus apetitos inaceptables y están ligadas al conjunto de valores e ideales que se incluyen en el súper-yo.

Freud, en su libro de 1899 “La Interpretación de los Sueños”, plantea que el subconsciente es un mundo interior e intermedio, que late debajo de la consciencia, pero, sobre el inconsciente, el cual podría ser el causante de muchos desordenes del comportamiento, los cuales, por consiguiente, pueden generar trastornos en la personalidad del sujeto. Él, clasifica estos desórdenes en dos grandes categorías diagnósticas: neurosis y psicosis. En un contexto psicoanalítico más actual, se clasifica una tercera: psicopatías, también conocidas como trastornos de la personalidad. Es importante comprender en qué medida somos afectados por estas categorías, al igual que, saber qué es lo que las desencadena, y en qué condiciones.

## **La Presencia de la Neurosis en el Sujeto**

La neurosis es un término que se puede describir como “trastorno nervioso” y fue inicialmente expuesto por el médico escocés William Cullen (1710 – 1790), el cual, lo abarca como trastornos nerviosos que desencadenan en el paciente ciertas sintomatologías que no tienen aparentemente una causa orgánica clara. Según él “La neurosis, (...), es una clase taxonómica de “enfermedades de los sentidos y el movimiento, sin fiebre y sin afección local”. Se trata, por tanto, “de enfermedades funcionales (en el sentido de que lo afectado es la función o actividad sensomotriz<sup>11</sup>) y generales (porque no obedecen directamente a las afecciones locales de los órganos corporales, sino a la afección del regulador unitario y general del organismo: el sistema nervioso, y especialmente de las potencias de los sentidos y el movimiento)”. (Rivera Salazar, Murillo Villa, & Sierra Rubio, 2007, pág. 173). La fibromialgia<sup>12</sup> podría entenderse como una afectación o un trastorno dentro de esta categoría.

---

11. **Acción sensomotora** también conocida como **acción sensomotriz**, es un tipo de acción basada exclusivamente en movimientos y/o percepciones.

12. La Fibromialgia (FM) es un síndrome de dolor crónico de etiología desconocida, asociado a los trastornos nerviosos. Su diagnóstico se basa en evaluaciones subjetivas, sin que sea posible aportar hallazgos concluyentes en las pruebas radiológicas

Aunque el concepto ha sido revalorado muchas veces por diversidad de médicos y psicoanalistas desde hace más de 50 años, y ha sido muchas veces ignorado, es una teoría que no ha podido ser refutada, por tanto, su validez ha sido innegable hasta ahora.

“(...) el concepto de neurosis de William Cullen no fue una revolución científica sino el descubrimiento de un nuevo tipo de fenómeno que no hallaba un lugar adecuado dentro del campo médico: una anomalía.”, y se concluye que: “La revaloración epistemológica del concepto de neurosis de Cullen muestra que puede ser un concepto fundamental dentro de la psicología clínica actual porque **a)** es una categoría que conceptualiza un fenómeno observable en la práctica clínica, **b)** dicho fenómeno es anómalo al campo de la clínica médica, pero ha sido tratado por la clínica psicológica, y **c)** designa un fenómeno de gran impacto para la salud de las personas, que afecta al individuo en su aspecto funcional en forma generalizada.” (Rivera Salazar, Murillo Villa, & Sierra Rubio, 2007, pág. 177)

La afectación de la que trata en el último punto es completamente real, porque si la neurosis se presenta de manera agudamente crónica, y desencadena cuadros constantes de ansiedad y depresión, es muy difícil sobrellevar la situación, y la sensación de impedimento (mental-físico) que hace que el sujeto se sienta incapaz de dar una sostenibilidad a su vida, desencadena un tipo de sensación metafórica de cargar a costas toneladas de peso, que impide el libre movimiento del cuerpo y el libre funcionamiento de la mente.

---

o de laboratorio. Clínicamente se caracteriza por dolor musculoesquelético difuso. Aunque puede en principio estar localizado (habitualmente en nuca y hombros), son muchos los grupos musculares susceptibles de verse afectados. El dolor es crónico y persistente, si bien son frecuentes las variaciones en la intensidad del mismo. Los pacientes se quejan habitualmente de rigidez matinal, alteraciones en el sueño y fatiga.

La neurosis para Freud se enmarca en cualquier tipo de trastorno psicológico en el sujeto, en un sentido completamente genérico, y con un nivel menor de gravedad que el de la presencia de la psicosis. La neurosis, según él y su investigación en el campo del psicoanálisis, produce estados llenos de ansiedad, acompañado de la presencia de dificultades en el libre desarrollo en las acciones sociales o de cualquier tipo de relación interpersonal del sujeto hacia otros. Para él, a este tipo de trastornos pertenecen los estados de histeria que se presentan con demasiada frecuencia en las mujeres, según concluyó a través de sus estudios.

Los psicoanalistas adoptaron el concepto de neurosis y lo utilizaron para definir el proceso interno que se realiza en sí mismo, el cual es un conflicto inconsciente, y que, llega a desencadenar una de las características más arraigadas dentro de ella, la ansiedad.

En mi caso, la presencia de la neurosis se ha manifestado desde mi infancia, con la presencia de temporalidades llenas de depresión, que en ocasiones se mantienen en días, o a veces, en meses, y al desencadenar este tipo de situación, me frustraba aún más el hecho de que mis hermanos no lo vivieran de la misma forma, ni con la misma intensidad. Desde ese instante hasta ahora, la mayoría de las veces, no hay un detonante o un elemento pulsional definido que haga que esta afección aparezca, sucede a cualquier hora y en cualquier momento, incluso pueden ser en los de aparente felicidad. En cuestiones de ansiedad es más complejo, porque cuando esta afección aparece, por lo general sí hay un detonante predeterminado que lo pulsa a manifestarse.

Las neurosis pueden definirse como trastornos mentales patológicamente edípicos que desencadenan sufrimiento en el sujeto afectado en la realidad, sin presentar delirios o alucinaciones, sin pretender escapar de ella, sino, tal vez, omitirla en cierta medida. Los niveles de estrés son muy frecuentes en el sujeto que las padece, y puede generar en él la influencia de convertir cualquier tipo de situación en una circunstancia amenazante y negativa para su integridad. Las frustraciones o deseos no satisfechos son el principal detonante a

sus problemáticas personales, familiares y sociales, conduciéndolo a la desesperación, y a presentar cuadros más frecuentes de depresión, agresividad y de ansiedad en diferentes situaciones.

Dependiendo de la frecuencia experimentativa de este tipo de acontecimientos, así mismo se gravan en el inconsciente, provocando que se camuflen y sólo se hagan presentes en determinados momentos generando una especie de desorden del comportamiento. Siguiendo esta línea, puedo afirmar que la mentalidad que desarrollamos a partir de convivir en nuestro ambiente familiar, ha producido en nuestra madre y en nosotros sus hijos, unas personalidades con altos niveles de neurosis, que impiden una estabilidad en nuestra energía vital, y que estancan nuestro libre desempeño familiar y social, y eso ha generado la sensación constante de displacer.

## **La Presencia de la Psicosis en el Sujeto**

Para Freud, la psicosis se manifiesta a través de un conflicto psíquico en el sujeto. A diferencia de la neurosis, donde el sujeto, a pesar de sus afecciones neuróticas de depresión, ansiedad, histeria o angustia, no escapa de la realidad y puede desempeñar su rol o sus actividades personales y profesionales dentro de la sociedad de forma más normalizada, en la psicosis, el sujeto sí escapa de la realidad y vive completamente sumergido en el mundo de las alucinaciones y los delirios. “La neurosis no desmiente la realidad, pero, (...) la psicosis se empeña en modificarla.” (Strachey, 1923-1925, pág. 195)

Para el sujeto que padece de psicosis, se activan sus alucinaciones fuera de la realidad por medio de los sentidos: el visual, el táctil, o el auditivo. Un ejemplo de esto, es cuando comienza a escuchar voces en su cabeza que lo incitan a hacerle daño a otros o así mismo, o también, empieza a ver imágenes distorsionadas de lo real, con las que siempre se siente constantemente amenazado y es incitado a defenderse, o estar siempre en un estado de alerta constante y peligroso.

El estado de amenaza en el que vive el sujeto psicótico por las constantes alucinaciones que lo acosan, disparan la presencia de los delirios, los cuales, se pueden identificar como ideas falsas alejadas de la realidad que construye el sujeto dentro de su mente, convirtiéndolo a un estado paranoico completo, en el que siempre se siente perseguido, y, por tanto, el instinto natural lo impulsa a defenderse. Este tipo de conducta produce el desarrollo de un trastorno psicológico tratable, pero, no reversible, como la esquizofrenia, que esta comúnmente asociado con lo que se conoce como la locura.

De esta afirmación, sobre el alejamiento a la realidad del psicótico, y la creación de realidades alternas, la mentalidad de mi padre, no escapa. Siempre notamos que él mantenía un estado de alerta constante, como si fuera perseguido, y temía por su vida, además, que a veces hablaba que varios hombres lo habían perseguido hasta casa para matarlo, y por esa razón, mantenía la manía de tener todas las cerraduras de las puertas bajo llave y candados puestos, las ventanas cerradas y aseguradas, y la obsesión de mantener escondidos cuchillos, tijeras o destornilladores dentro de su habitación o, a veces, en sus bolsillos, para, según él, defenderse por si lo atacaban cuando estuviera desprevenido o dormido. Este tipo de situaciones en verdad nos generaban mucho pánico, porque en realidad nunca escapó de nuestra imaginación el hecho de que nos llegara a hacer daño, y más vívida era la idea de que en cualquier momento, en esos arranques psicóticos que tenía, atentara contra nuestra madre.

Otro tipo de manifestación de distorsión de la realidad, era que mantenía el trastorno obsesivo de perseguir a mi madre donde quiera que fuera, y un trastorno compulsivo de siempre acusarla de serle infiel, cuando él era quien salía de casa y la engañaba constantemente. Situaciones de las que a veces fuimos testigos, y que él siempre negaba, manifestando que quien había actuado de esa forma era ella. Pareciera, para mí, que él viviera en una realidad totalmente diferente a la nuestra, en donde sus malas acciones, eran las nuestras, y él, irónicamente, era la víctima. Creería, que es porque siempre ha mantenido cierto complejo de inferioridad, y es algo que, jamás admitiría. Por eso, sus actitudes siempre fueron forzadas y violentas, tratando de ocultar esta situación; es el típico sujeto con psicopatías que se mantiene en estado de defensa, y con

una personalidad agresiva, distante y fóbica, el cual, ejerce su furia y su poder contra el oprimido, y eso es lo que le genera un sentimiento de placer y comodidad con su ser.

Es evidente que mi padre a través de su comportamiento manifiesta un notorio trastorno de la personalidad, y que eso ha afectado su comportamiento. Pero, es curioso también, que, dentro de esa realidad, en la que él vive, le es importante mantener una figura impoluta frente a nosotros, sus hijos. Aunque se equivocara, nunca admitía que le había sucedido, por el contrario, distorsionaba tan increíblemente los hechos, que pareciera que quien se había equivocado era otra persona y no él; siempre culpaba a otros de sus faltas. Pareciera que su estabilidad emocional dependiera de la mirada “buena” que pudiéramos tener de él, y aunque fuera impuesta a fuerza, lo sabíamos.

## **Trastorno de la Personalidad en el Sujeto**

Este tipo de trastorno también es llamado Borderline, porque se evidencia que existe el tipo de sujeto (paciente) en el psicoanálisis que no se puede diagnosticar dentro de la neurosis o la psicosis, ya que sus patologías no corresponden directamente ni con uno ni con otro. Por tal razón, se plantea esta tercera tipología diagnóstica conocida como trastorno límite de la personalidad, y que, en un inicio, se considera que está en un punto intermedio limitando entre lo neurótico y lo psicótico. Estudios más actuales establecen que no es que mantenga en un límite entre los otros dos trastornos, sino que, dentro de sí, ésta mantiene una estructura y una composición particulares, que lo definen en sí mismo.

Las características más comunes dentro de este tipo de trastorno en el sujeto, independientemente de la contextualización de su situación, se inclinan hacia la inestabilidad de éste por mantener equilibradas las relaciones interpersonales, en la concepción de su propia imagen, y todo lo relacionado con el tema de la afectividad, además, de la presencia en la adultez de una impulsividad, a veces descontrolada, que hace que

todo lo relacionado anteriormente desencadene situaciones mucho más complejas, y difíciles de sobrellevar. Las personas que padecen éste tipo de trastorno mantienen un miedo gigantesco a la posibilidad del abandono (real o imaginario), una constante alteración de la identidad, comportamientos o mentalidades que en ocasiones se inclinan a la idealización o consideración del suicidio, la automutilación, a infligirse dolor corporal, presencia incontrolable de ira e irritación, celopatía extrema, sensación existencialista de vacío, que los puede impulsar a volverse adictos a lo que sea que les genere cierto sentimiento de placer, en un intento desesperado por llenarlo, como drogas, sexo, comida, compras compulsivas, entre otros.

Algunas revistas científicas e investigativas abordan el tema del trastorno de la personalidad, desde la perspectiva de la investigación teórico-práctica del tema que expone el psiquiatra psicoanalista estadounidense, Otto F. Kernberg, ya que su trabajo tiene bastante relevancia dentro de este campo, y es utilizado repetitivamente como un referente valioso, gracias a los resultados, tanto en lo argumentativo, como en lo procesal y tratamiento de los pacientes. Una de ellas es la revista *Subjetividad y Procesos Cognitivos* Volumen 3, de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), en su artículo *La Evaluación de la Estructura de la Personalidad*. A través de este artículo, los autores buscan exponer de manera objetiva diversas concepciones sobre este tema; una de ellas, es sobre la referencia del DSM<sup>13</sup>, el cual lo llama Organización Límite de la Personalidad, en relación con la definición referente de Kernberg, que lo nombra como Organización Limítrofe de la Personalidad.

La consideración de la Organización Límite de la Personalidad nació de la detección clínica de pacientes que no coincidían con los modelos tradicionales de la psicopatología psicoanalítica. Esto llevó a describir este tipo de pacientes como aquellos que estaban en el límite o en la frontera. Sin embargo, tenían ciertas características que los agrupaban: carecían de una capacidad reflexiva sobre sí mismos y los otros, tenían dificultades en la elaboración de

---

13. Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales



conflictos y cambios de humor repentinos, y sin embargo podían vivenciar material de proceso primario y manifestar de modo primitivo tendencias pulsionales derivadas de fijaciones libidinales y agresivas. Además, la descripción del DSM de estos pacientes con tales trastornos de personalidad no informaban sobre la relación de la enfermedad con la etiología, el tipo de tratamiento adecuado o/y el pronóstico de los mismos. (Quiroga, Castro Solano, & Fontao , 2003, pág. 198)

Kernberg (1984) describió este síndrome como Organización Límitrofe de la Personalidad. Esta descripción incluye no solamente el aspecto descriptivo u observable de la conducta sino también la organización estructural subyacente del paciente, que se basa en los tres criterios estructurales definidos anteriormente como difusión de identidad, nivel de mecanismos de defensa y prueba de realidad. (Quiroga, Castro Solano, & Fontao , 2003, pág. 198)

La difusión de identidad advierte sobre la falta en el sujeto del sentimiento de sí, es decir, que manifiesta una percepción inadecuada de sí mismo, y esto hace que le sea difícil relacionarse con otros, generando poca estabilidad y la aparición del deseo de dominio hacia el otro, o de autoaislamiento al no soportar o no saber interactuar con los demás, generando la imposibilidad de sostener largas y estables relaciones interpersonales o afectivas, creando barreras que alejan a los que están a su alrededor, pero que generan en él ciertas tensiones, porque no quieren perder esas relaciones, pero tampoco desean abrirse hacia a los demás. Una situación bastante compleja.

El nivel de los mecanismos de defensa corresponde al del nivel primitivo, es decir, corresponde al nivel de uso de defensas en un nivel pre-edípico, o mecanismo básico de escisión, proyectado hacia la parcialización tácita de sí mismo y de los otros entre “buenos y malos” sin puntos intermedios. Lo anterior con inflexiones entre la idealización o desvalorización del sujeto, tanto en él como en quienes lo rodean. Como un ejemplo, si logran amar, lo hacen completamente en todo el sentido, pero, si llegan a odiar algo o a alguien,

también la actitud será de totalidad, y por lo regular sin importar el tiempo, lo harán sin variar su comportamiento, y con tendencias a encasillarlos dentro de lo persecutorio y peligroso para con su integridad.

La prueba de la realidad trata de la capacidad del sujeto para diferenciar las percepciones internas de las externas de sí mismo, y la presencia de la discriminación de los afectos y de la conducta sin escapar de la realidad, es decir, mayoritariamente, dentro su juicio, sus cuestionamientos de sí, de los demás y de lo que lo rodea, no escapa de la concepción de la realidad. Esta escala, es referente entre la diferenciación entre el neurótico, que, si la mantiene completamente, y el psicótico, que escapa completamente a ella.

Kernberg (1979) toma en cuenta la teoría de la motivación, cuya razón última se encuentra en el desarrollo de las pulsiones libidinales y agresivas. Estas pulsiones se originan en afectos placenteros de euforia, excitación y gratificación, por un lado, y de dolor, terror, furia o rabia y miedo por el otro. Estos afectos primitivos se van integrando en una cadena jerárquicamente supraordinada derivada de la libido y otra de igual condición derivada de la pulsión de agresión. Para el autor, los afectos son estructuras psicofisiológicas innatas y constituyen los fundamentos del edificio de las pulsiones respectivas. (Quiroga, Castro Solano, & Fontao, 2003)

Después de comprender más a fondo el trastorno de la personalidad, y el tipo de afecciones que desencadena en el sujeto, paso a relacionarlo con la personalidad de mi hermano menor, puesto que las características que aquí se plantean son demasiado evidentes en su forma de comportamiento. Le cuesta mucho mantener las relaciones personales hasta con sus propios familiares, siempre ha manifestado la sensación de vacío y soledad intensos, y por ello, desde los once años ha desarrollado dependencias a ciertas sustancias, sin que nosotros nos hubiéramos dado cuenta, puesto que él siempre nos aliena y no busca abrirse y compartirnos sus problemas. Sus estados mentales van desde la total pasividad a la ira extrema, y su nivel de reflexividad es casi nulo. Esta ha sido una problemática muy compleja de sobrellevar como familia.

## **CAPÍTULO III**

---

# **Representación de la Familia en la fotografía, el video y la instalación**



**D**urante este capítulo, abordaré el tema de la representación de la familia en el Arte, a través de técnicas como la fotografía y el video, pero, con una vista muy generalizada, finalizando el abordaje, desde la perspectiva de la instalación, ya que son las técnicas que más me interesan.

## **La Fotografía en la Práctica Artística**

El avistamiento de las nuevas vanguardias, traen con ellas nuevas connotaciones inmersas entre sus líneas. La mirada de la familia, o de lo familiar, cambia. Con las nuevas tendencias pictóricas, llegan propuestas que entrevén miradas y apreciaciones diversas desde la plástica. Se involucran también nuevas técnicas dentro de lo artístico, como la fotografía, el video, el performance y la instalación.

En 1984 coinciden dos hechos importantes en la antropología del parentesco y en la representación de la familia en el arte que influyen poderosamente en la manera en la que a partir de ese momento se reinterpretan las relaciones familiares, las teorías del parentesco más arraigadas y, al mismo tiempo, la representación de la intimidad y de la familia en las artes visuales se ve inmersa en un importante proceso de deconstrucción, provocación y renovación. (Sainz R. P., 2013, pág. 48)

Como punto de inicio del intervalo temporal analizado en este artículo se ha señalado 1984 porque es cuando se publica *A Critique of the Study of Kinship* de David M. Schneider, que supone un replanteamiento de las teorías del parentesco. Curiosamente, la aparición de este importante texto coincide con la publicación de otra influyente y conocida obra en el ámbito del arte autorreferencial contemporáneo: *The Ballad of Sexual Dependency*, de Nan Goldin (trabajo iniciado a finales de los 70 y publicado por primera vez en los 80).

Son innumerables los artistas contemporáneos que se han replanteado artísticamente el tema de la familia, muchos de los cuales lo han hecho desde el punto de vista referencial. Nan Goldin es uno de ellos y, de hecho, su trabajo rompe todo tipo de esquema tradicionalista en el ámbito artístico cuando lo expuso ante el mundo. La normatividad del aparente mundo feliz al que se refiere al concebir el tema familiar cambia rotundamente. A través de sus fotografías, de sus retratos, nos muestra la otra cara de la moneda, una más cruda, más trasgresora en cierto aspecto, más expiatoria, más obscena, más íntima y chocante.



Figura 1. Nan y Brian en Cama. Goldin, Nan 1983



**Figura 2.** Nan un Mes Después de Ser Golpeada. Goldin, Nan 1984

Los niños también hacen parte de su trabajo, pero, es la forma en como ella los aprecia que me es muy interesante, si lo vemos desde el punto de la represión que causa la familia dentro del sujeto. El niño, como ser puro en sus primeros años, lleno de ingenuidad e inocencia, que luego es permeado por los condicionamientos del mismo núcleo familiar, por la sociedad y por la misma cultura. Su ser es transformado, es modificado en ciertos casos, y hasta cambiado, si se necesita o se solicita, para poder encajar, agradar, empatizar con los demás. Es en este momento, donde la lucha existencialista inconsciente de nuestro ser empieza la justa contra la vida, conflictuamos contra nosotros mismos, contra los demás, contra el mismo ser, y, contra la sociedad, por la pretensión de desarrollar nuestra identidad y nuestra personalidad.

Los NIÑOS son el foco del último libro de Nan Goldin, *Eden y After*:

(...). Si bien un tema tan delicado puede parecer una elección sorprendente, dado su trabajo previamente controvertido y sincero, los niños le recuerdan sus primeras musas: las reinas. “Ambos son maleables y se reinventan mucho”, dice ella. “Para mí, las reinas son las personas más valientes de la tierra. Con los niños, la sociedad comienza a destruirlos rápidamente, pero antes de que tengan cuatro o cinco años tienen sus propios mundos. Tengo la idea de que los niños vienen de otro planeta; recuerdan ese lugar Al principio, luego lo olvidan. Este libro muestra a los niños como seres autónomos, no se trata de niños como los inventaron los adultos, no se trata de comportarse de la manera que les fue prescrita. Es un libro narrativo, casi como ciencia ficción o un cuento de hadas de Grimm.” (Alexander, 2014)



**Figura 3.**  
Ava Girando.  
Goldin, Nan 2007





Figura 4. Joe Volando Sobre su Habitación. Goldin, Nan 1994

### **Video e Instalación: Referentes**

La instalación artística surge a inicios de los años 60's, y es un medio expresivo e interactivo que se desarrolla a partir de la creación de experiencias conceptuales o viscerales en ambientes predeterminados, transformando la percepción del espacio con obras entre lo bidimensional y lo tridimensional, incluso algunas de estas formalizaciones artísticas se improvisan en ciertas ocasiones, dependiendo del espacio

arquitectónico, dónde algunas pueden presentarse de forma permanente y otras temporales, y mantienen el fin de conectar directamente con el espectador a través de las emociones y los sentimientos.

El video y la instalación son técnicas artísticas que me han interesado en el desarrollo de mis propuestas plásticas, ya que, para mí, estas formalizaciones realmente buscan involucrar al espectador e interactuar con ellos a través de sus propias vivencias y percepciones particulares. Para esta parte, quiero abordar dos referentes, por el impacto que causaron en mí, en determinado momento, por la brillantez de sus obras. No es que toquen directamente el tema de la familia como núcleo o base en su reproducción artística, pero, en cierta medida, y desde mi punto de vista, si entrevén una relación indirecta sobre el tema, que capta mi interés.

Bill Viola es un artista estadounidense que trabaja a partir del video-arte, con propuestas que se centran en las experiencias humanas fundamentales relacionados hacia los ciclos vitales, como el nacimiento, la muerte, las representaciones oníricas y los aspectos de la conciencia. Su trabajo está relacionado con la electrónica, el sonido, la imagen, y la tecnología.

Sus primeras obras son, según el propio autor, “didácticas, basadas en el propio medio” y se desarrollan en forma paralela a una creciente preocupación por la percepción, el funcionamiento de la memoria, el misticismo, el paisaje y las culturas no occidentales (...). Su obra cambia radicalmente en la necesidad de encontrar una solución al conflicto existencial del hombre con su entorno. (...) Sus imágenes plasman la acentuada identificación del artista con los paisajes desérticos que pasan a conformar para el autor la mejor representación de estados mentales interiores. “El paisaje puede existir como una reflexión sobre las paredes internas de la mente o como una proyección de un estado interior sobre el exterior...” (expone Rodrigo Alonso sobre Bill Viola en Los Senderos de la Condición Humana)



Figura 5. Chott el-Djerid. Viola, Bill 1979

Luego, en la sucesión de videos, Viola es “absorbido en la tarea conciente de crear una imagen para los demás, (...) encuentra en el inconciente la vía hacia un diálogo genuino con la interioridad. Si las imágenes oníricas eran una constante en los videos de Viola, también lo serán las imágenes de durmientes en sus instalaciones.” (Alonso, Rodrigo)

En cuanto al mundo de lo onírico o de los sueños, Freud lo explica en el sentido, que lo que soñamos es en realidad la consolidación de nuestros deseos mas íntimos, inclusive, tiene que ver mucho con los aconte-

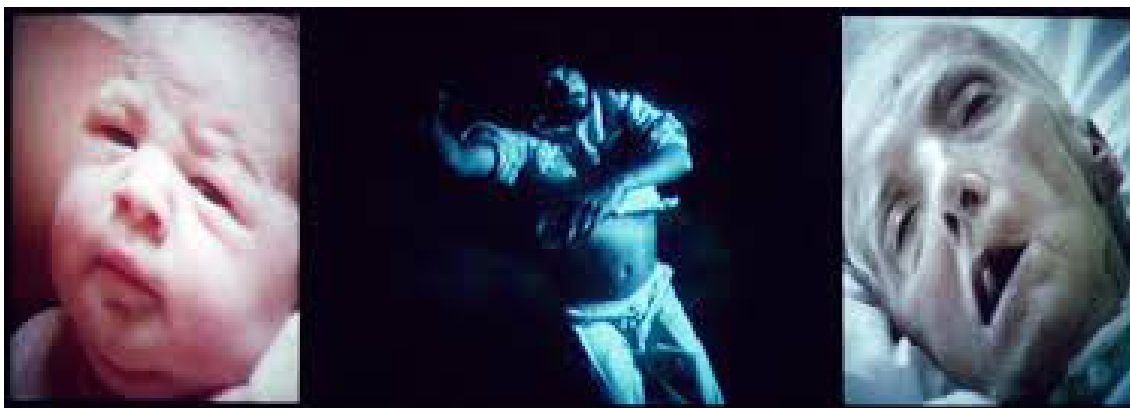
cimientos reprimidos en el inconsciente, porque, es a través de los sueños, que en alguno casos se puede evidenciar el nivel de represion del sujeto, ya que éste allí es donde se exhibe desinibidamente.



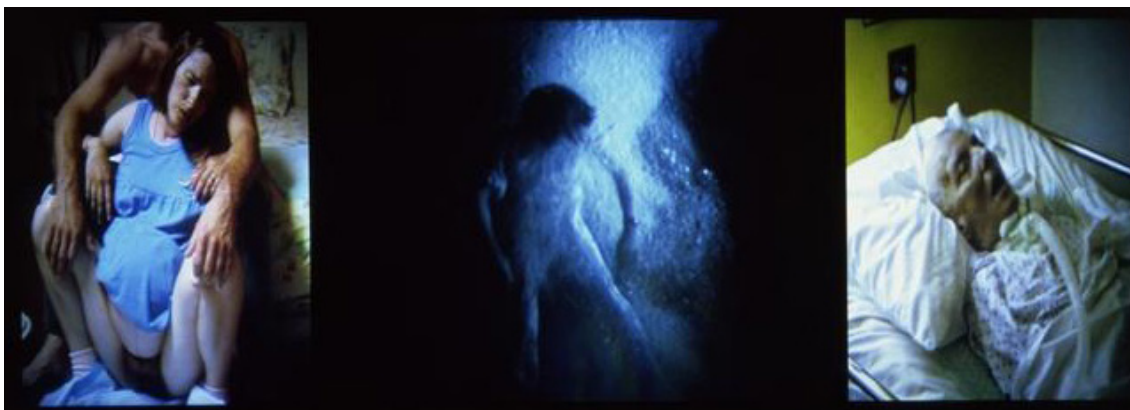
Figura 6. Durmientes. Viola, Bill 1992

Como a todo artista le suceden puntos de inflexión o de cambios en los que se desencadenan también desarrollos diversos dentro de la práctica artística, y a veces, estos hacen parte inevitablemente de la vida familiar. Una etapa que me atrae, en cuanto a la forma de abordaje de la misma. En febrero de 1991 fallece la madre de Bill Viola y nueve meses después nace su segundo hijo, y con ellos también sus videos e instalaciones toman otras connotaciones importantes en su trabajo.

Estos acontecimientos confirman una concepción palpable en toda su obra y pensamiento: la continuidad entre los diferentes estados de la existencia, la muerte como transformación, la vida entre dos recorridos entre dos extremos capitales. Esta idea de un pasaje existencial, de una continuidad entre la vida y la muerte, inspira tres obras de esos años donde Viola trabaja con las imágenes del nacimiento de su hijo y la agonía de su madre: *The passing* (1991), un video de 54 minutos donde el propio autor se debate entre la mencionadas imágenes; su equivalente espacial, la video instalación *The Nantes Tryptic* (1992) donde tres pantallas a la manera de un tríptico medieval proyectan las imágenes del nacimiento (izquierda), la muerte (derecha) y de un hombre suspendido en agua en la pantalla central, metáfora de la existencia como estado suspendido entre la vida y la muerte; la tercera pieza, *Heaven and Earth* (1992) presenta dos monitores despojados enfrentados a la altura de los ojos del espectador. Uno transmite la imagen del hijo recién nacido, el otro la agonía de la madre. En tanto imágenes luminosas, cada una se proyecta en la otra; la vida y la muerte se convierten en reflejos mutuos. El espectador asiste desde afuera a esa comunicación secreta entre los momentos que delimitan la existencia. (Alonso, Rodrigo)



a



b

Figura 7 (a, b). The Nantes Tryptic. Viola, Bill 1992

En sus últimas obras, el artista continúa trabajando las temáticas que relacionamos anteriormente, y vincula otras a escena, en su necesidad de vincular más fehacientemente al espectador en el compartir de las emociones que más le interesan.

El artista, que no se manifiesta adepto a religión alguna, en cambio ha elevado la espiritualidad y el misticismo en el arte a muy altas cotas. Aunque sus obras se nutren de la herencia pictórica religiosa renacentista y en general de la historia del arte occidental, la espiritualidad de sus obras las vincula a la creencia y sentimiento colectivo que todos vivimos en un momento u otro de nuestras vidas, sobre la existencia de una presencia más allá de nosotros mismos y de nuestra necesidad de expandirnos hacia el mundo, fuera de nosotros. (Illán, 2018)

También comentaba Antonio Illán en su columna, acerca de la exposición del artista, llamada “Vía Mística” realizada en Cuenca, España. “Su preocupación por la transmisión de emociones por medio de las expresiones faciales (sorpresa, miedo, dolor) y posturas corporales, gestos y movimientos son verdaderamente geniales, así como las instalaciones en cámara lenta y ultra definición.” (Illán, 2018) que evidencian el carácter verdaderamente emocional de la obra de Bill Viola.

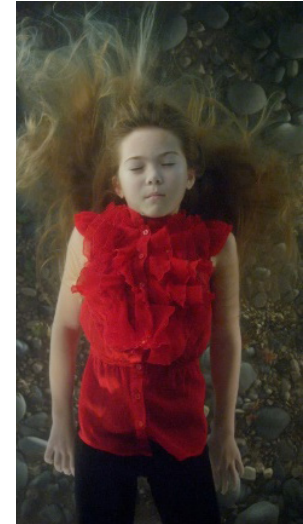


Figura 8. Madison. Viola,  
Bill 2013

Las nuevas tecnologías, sus revoluciones y sus derivas han marcado en los últimos treinta años el devenir de los sistemas económicos, de los sistemas de producción posindustrial, cultural, social y humano y hoy el arte, las culturas y las humanidades reclaman su lugar como plataforma de incorporación a estos sistemas y como elementos identitarios que están reconfigurando y revalorando las esferas locales en relación con las esferas globales y poniendo en escena discursos periféricos con los hegemónicos. Ahí radica precisamente el valor de la –aldea global- y la importancia de la producción, circulación y apropiación de los lenguajes locales y su repotenciación en la era poselectrónica para superar o evidenciar las diferencias que se visibilizan de la dependencia económica y tecnológica y para proponer alternativas que minimicen emancipaciones posibles. (Orrego, 2008)

Christian Boltanski es un artista con gran relevancia e importancia en el campo de la instalación. Cuando conocí su obra, me impactó muchísimo porque en su mayoría de instalaciones el tamaño es monumental e interactivo. Él mismo refiere a sus obras como parábolas mudas hechas con medios contemporáneos. Sus temáticas se enfocan en la paridad y la relación simbólica entre vida-muerte, memoria-azar, presencia-ausencia; también, en sus últimas obras aborda el tema del desplazamiento masivo y la migración, desencadenados por la Segunda Guerra Mundial, evocando biográficamente un poco la relación estrecha que tienen con su pasado familiar, puesto que desciende de padre judío y madre cristiana, los cuales vivenciaron éste hecho y debieron huir, inmigrando hacia otro país.

En una entrevista con la revista El Cultural de España, mencionaba que le interesaba como artista era hacer un arte que llegara a las emociones. Por esta razón, sus obras no son estáticas y se mantienen en constante movimiento, interactuando directamente con el espectador. “En este momento de mi vida me interesa trabajar sobre la idea de crear mitos y leyendas porque pienso que los mitos duran más tiempo que las obras. Desde hace unos años me he concentrado en crear piezas simbólicas en lugares retirados.” (comentaba en la misma entrevista).





Figura 9. Sombras. Boltanski, Christian 1984

Fotografías, vídeos, cartas, grabaciones, recortes de periódicos, ropa usada, muebles desvencijados son materiales comunes en su arte. “Planteo las preguntas universales de siempre, sobre el sexo, la búsqueda de dios, la muerte, la memoria... Espero con mis preguntas crear emociones en todo el mundo, hablar de cosas que el visitante conoce. Es muy importante que, en lugar de estar delante de un cuadro, estemos en el cuadro. Hay dos grandes grupos de artistas: los que trabajan sobre la vida y los que trabajan sobre el arte. Goya y Van Gogh, por ejemplo, trabajaban más sobre la vida que Mondrian o Duchamp, que lo hacían más sobre el arte, aunque muchas veces las cosas se mezclan”. (Bono, 2015)

Una de las exposiciones, entre las diversas que tiene, y que más me cautivó al momento de indagar sobre sus obras es la que realizó en Argentina en el Museo Hotel de Inmigrantes, denominada “Migrantes” del año 2012. En esta instalación, convergen muchas de las temáticas antes mencionadas, que ha trabajado el artista a lo largo de su carrera. Las puestas en escena fantasmagóricas evocan, en cierta medida, la disposición que en tiempos de guerra se le dio al espacio intervenido, y de nuevo, la propuesta evidencia la relación vida-muerte y ausencia-presencia, y su relación con la inmigración masiva que acontecen en determinados periodos históricos.

En una atmósfera oscura y agobiante, que el espectador advierte en su ascenso al último piso del recinto, construido en 1906, el artista recupera las historias de los inmigrantes que recalaron en este singular hotel del puerto de Buenos Aires, clausurado en 1953, hoy convertido en Museo y muy próximo a las nuevas oficinas de la Dirección Nacional de Migración. “Este es un lugar lleno de fantasmas, un espacio por el que pasaron millones de personas”, explica a Efe Boltanski, que niega que su trabajo se limite a una reflexión exclusivamente sobre el éxodo para encontrar un lugar mejor. La instalación “no es verdaderamente sobre la inmigración”, añade, sino sobre los recuerdos en primera persona de los huéspedes de

este lugar, muchos de ellos guardados en los archivos de la institución, a los que tuvo acceso antes de proyectar su obra. (Moreno, 2012)



Figura 10. Exposición "Migrantes". Hotel de Inmigrantes, Buenos Aires.  
Boltanski, Christian 2012



## **CAPÍTULO IV**

---

# **La Naturaleza Terapéutica del Arte**



## Referentes y Antecedentes

Entre las primeras páginas de este proyecto, escribí sobre haber encontrado un “salvavidas” que me ayudó en la canalización de ciertas problemáticas que han impedido el libre funcionamiento de mi psique. Pues, este salvavidas, como deseo llamarlo, es el Arte y su naturaleza terapéutica, el cual, ha logrado mostrarme otros caminos que me han ayudado a liberar la sobrecarga que he llevado abarrotada en mi inconsciente por muchos años.

Mi interés hacia lo artístico no se radicó, en un inicio, en la posibilidad procesual a través de la resiliencia y la catarsis. Cuando logré conectarme con este mundo del Arte, fue solamente en el sentido explorativo y curioso sobre las diversas técnicas plásticas de la academia. Pero, cuando llegó el momento de desarrollar algo más que eso, de no sólo satisfacer el deseo del hacer por hacer, sino también, asociarlo conjuntamente con la parte argumentativa, del porqué lo haces y para qué lo haces, desencadenó un momento de ansiedad, en el que no sabía qué hacer, ni mucho menos, cómo cuestionarlo, ni solucionarlo. Mente en blanco. Luego, entendí, que, para poder hacerlo, debía exponer sobre un tema del que de verdad tuviera conocimiento, entendimiento, y el deseo de expresarlo. Entonces, “la familia” aparece, y aunque difícil es hablar de ella, predomina el deseo de entenderla mejor, de entablar un dialogo con ella, de negociar, de subsanar, y de compartir historias.

Bajo la premisa de la artista Louise Bourgeois, “EL ARTE ES UNA GARANTIA DE SANIDAD”, repetitiva constantemente en su trabajo, se afianza en mí, el ideal de lo terapéutico que hay en el Arte. Esta dinámica, entre lo terapéutico y el Arte, se convierte entonces, para mí, en el puente o el conducto entre lo indecible y la acción, entre lo subjetivo y lo objetivo. Para lograr formalizar la idea, ésta se canaliza a través del artista, por medio del psicoanálisis y la introspección, sumado al deseo de liberar, expresar y compartir, para que luego, haga presencia en la obra. Este tipo de conexión es fundamental para este trabajo.

Esta Artista representa una de mis principales fuentes de investigación, inspiración y motivación, porque ha sido a través de su trabajo que he encontrado referencias plásticas valiosas e indispensables para el abordaje de las problemáticas existenciales que se presentan en los núcleos familiares, ya que es absolutamente autobiográfico. Para ella, vida y obra van estrechamente de la mano. Por eso, su trabajo artístico está basado básicamente entre las emociones y las ideas, en aspectos ligados completamente a su vida íntima familiar, más específicamente a los traumas que sufrió durante su infancia, y que ligaron en ella ciertas facetas en su personalidad que afectaron su libre desenvolvimiento en su papel como hija, esposa y madre.

Comparto mucho su analogía introspectiva “mis emociones son mis demonios”, ya que, para mí, se siente de la misma forma. Las cargas emocionales que soportamos y que no liberamos, a la larga, se convierten en nuestros más oscuros demonios. Y si no reaccionamos, también pueden llegar a convertirse en nuestros jueces y verdugos. De ahí, que los ataques de depresión, ansiedad y pánico, sean la constante de subidas y bajadas emocionales en nuestro día a día. Es por esta razón que artistas que emplean la naturaleza terapéutica del Arte, lo hacen para liberarse de sus propios temores, traumas, y frustraciones.

En Bourgeois, se refleja en su obra una especie de síntesis a la hora de reconstruir su pasado, buscando una especie de redención en su presente, y, porque no, en su futuro. Al momento de realizar esta reconstrucción, ésta se ubica en su infancia, marcada por la traición, un hecho que la desestabilizó emocionalmente, por haber presenciado el adulterio de su padre con la institutriz de la familia, situación que marcó su vida, manteniendo vivo el sentimiento de repudio y venganza hacia él. Un complejo totalmente edípico, como lo vemos en su obra “Destrucción del padre” de 1974.

Si existe un prolongado motor en la prolongada carrera de Louise Bourgeois (1911-2010) es la angustia. El dolor, la cólera, el miedo o la inseguridad son emociones que la artista francesa va cargando en su mochila vital para después volcar en su original creación escultórica. (...) Para Bourgeois, por tanto, el objetivo de esta pieza, más que su configuración final, residía en la liberación de un deseo visceral que nunca podría llegar a



satisfacer en la realidad: «*Con The destruction of the father, el recuerdo que evocaba era tan poderoso, y tan duro el trabajo de proyectarlo hacia fuera, que [...] sentía como si efectivamente hubiese sucedido. Realmente me transformó*»<sup>14</sup>. Escribía Carmen Muñumer, sobre la obra y la artista en la enciclopedia web Historia/Arte.

Para esta artista “el retorno de lo reprimido, de los deseos inconscientes, fantasías e impulsos destructivos es inevitable”. Este proceso es ineludible en el sujeto, por más duro que trate éste de evitarlo. Ya lo hablaba antes, en el capítulo de la represión y el inconsciente. Siempre existirá un elemento pulsional, que detone, en cualquier momento, lugar o circunstancia, el retorno a nuestro consciente de lo que haya sido reprimido en el inconsciente, así fuese sido remplazado súbitamente por otro, éste, surgirá de nuevo, y es allí donde caemos en la cuenta, de que no lo hemos olvidado, superado, ni mucho menos liberado de su peso, y que aún, nos afecta y nos frustra, aunque aparentemente, no lo parezca.

Familia-represión-inconsciente, sostienen una ligadura extrema. Mantienen entre sí una correlatividad que afecta la consciencia del sujeto de maneras inimaginables, aunque muchos no lo crean o asimilen de la misma forma. Es tal su atadura, que en el psicoanálisis se expone que hablar de la represión en el inconsciente, es automáticamente hablar de familia. Ahí empieza todo, ese es su nicho. Todo en uno es con relación al otro, y Bourgeois lo entendió.

Los escritos psicoanalíticos dejan claro que Bourgeois sufrió de un estancamiento edípico a largo plazo, activo durante toda su vida. Con el cambio de énfasis de su padre a su madre, los sentimientos de hostilidad, ira, castración y suicidio cedieron a la culpa, la expiación, la reparación, y la confesión. (Larratt-Smith, 2013, pág. 5)

---

14. Apuntes de una entrevista con Donald Kuspit, en BOURGEOIS, Louise: Destrucción del padre/reconstrucción del padre: escritos y entrevistas (1923-1997), Madrid España, Editorial Síntesis, 2008, p.85.

Sigamos hablando del padre. Sus primeras obras están inclinadas hacia la idea de una confrontación violenta al padre, para desahogar la ira, los celos, y el dolor, ocasionados por éste, por la traición cometida en su propio hogar, al volverse amante con la institutriz, y al ser descubiertos por ella misma. Su base a la primera aproximación a lo terapéutico que el Arte puede ser, ocurrió a sus ocho años de edad, cuando, en una cena, toma trozos de comida y los vuelve masa, y con ella hace una figura que representa a su padre, y lo despedaza, desmembrándole cada parte de su cuerpo, y al final, se lo come. Lo asesina. Se vengá. Un evento performático, que, de cierta manera, le genera placer. Ya luego, iniciada en el mundo del Arte, sus primeros proyectos artísticos reflejan ese sentimiento de repulsión totalmente visceral y transgresor hacia lo masculino, hacia su padre, pero, también involucra lo femenino, a ella.

Janus Fleuri era la favorita de Bourgeois de entre todas sus obras, tal vez por que encarnaba de manera casi perfecta y expresaba su propio estancamiento edípico. El par de falos mirando hacia afuera se unen en una costura central que se asemeja a una vagina, (...). Al colgar esta pieza, (...) la volvió tanto segura (porque está fuera de alcance) como frágil (porque cuelga de un solo punto); (...). Padre y madre, masculino y femenino, pasivo y activo, consciente e inconsciente están perfectamente integrados en esta obra misteriosa. (...): “es quizá un autorretrato – uno de muchos”. (Larratt-Smith, 2013, pág. 19)



Figura 11. Janus Fleuris. Louise Bourgeois 1968

En todo su trabajo, desde el inicio hasta su final, se evidenciaba que:

«Bourgeois necesitaba trazar la etiología de su neurosis hacia sus orígenes para comprender las raíces de su trauma; sin embargo, el pasado tiene el potencial de irrumpir en el presente, afectando y dañando sus relaciones. Entonces, también, existe el riesgo de que la persona que está demasiado obsesionada con el pasado no logre sobrevivir.» (Larratt-Smith, 2013, pág. 13)

Referirse a la obsesión con el pasado es una paradoja. Pasa que, para algunas personas es muy difícil y complejo olvidarse u omitir su pasado, porque éste, inevitablemente mantiene una carrera persecutoria con el presente. Olvidar y perdonar, cuesta mucho, a unos más que a otros. No es que sea imposible, pero no es fácil, y menos cuando has sido dañado, oprimido y abusado. Puedes crear barreras mentales, y omitir en cierta medida las eventualidades ocurridas en aquellos momentos traumáticos, para poder seguir avanzando, o por lo menos, tratando de tolerar las implicaciones de tu presente, pero, eso no quiere decir que lo logres a totalidad. El pasado es un acosador, que nos intimida y nos engulle, no nos deja ser libres.

En algún momento me encontré con estas líneas de Gabriel García Márquez “La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda, y cómo la recuerda para contarla”. Para mí, es inevitable no recordar mi pasado, y que eso, no afecte mi presente. Me aterra pensar, considerar si quiera, que también afectará mi futuro. No es agradable, para nada, estar atrapado en esta situación, y menos que te juzguen por eso, o que te atormenten insistentemente con la frase “ya supéralo”, cuando no es que uno lo quiera de esa forma, solo pasa. Admiro, en verdad, las personas que logran prevalecer ante eso, o las que logran olvidar, que no les cuesta tanto, que no se desgastan tanto. Ojalá algún día también me suceda, para sentir, por fin, el alivio.

Después de 1990 la perspectiva en su obra cambia. Antes de este tiempo, su trabajo es impulsado, casi que enteramente, por la relación conflictiva que sostenía con su padre. Luego, se instaura en ella un punto de inflexión en su vida-obra, donde aparece la madre, en una especie de orientación psíquica entre ellas, de una madre a otra madre. Esta artista siempre, a lo largo de su carrera, insistió fervientemente en que: el “ser” sólo puede ser definido en relación al otro, no como un individual, y menos como un absoluto.

Con la aparición de la madre, algunas de sus obras escultóricas mantienen esa constante entre el cuerpo femenino y lo arquitectónico. Se formaliza la idea de los híbridos, materializadas en propuestas plásticas que, a mi modo de ver y de percibir su obra, desde mi experiencia familiar, da la idea de que, la mujer que ella plasma inmersa en diferentes posiciones con la figura de una casa, está atrapada por ella, y la posición relajada aparente del cuerpo, me hace sentir que ella acepta esa situación, y, se somete voluntariamente a ella.



**Figura 12.** Femme Maison  
(Mujer – Casa) Louise  
Bourgeois 1994

En sus celdas, la artista explora diversos temas, y los relaciona, como, por ejemplo, la memoria, lo arquitectónico, la incidencia de los cinco sentidos, el dolor y sus diferentes variaciones, entre lo emocional, físico y psicológico. Estas instalaciones representan la relación de todo lo anterior, y lo conjuga en estas puestas en escena sumergidas entre las rejas de gigantescas celdas, con elementos personales suyos en su interior, ubicados performáticamente dentro de la instalación. Las narrativas pueden ser diversas, todo depende de la perspectiva de quien las observa y comparte con ellas su historia. Estas series de celdas inician en 1986, con su obra “Guarida Articulada”.



Figura 13. Celda VII. Louise Bourgeois  
1998

La serie de las *Celdas* gira en torno al deseo de recordar y olvidar a un tiempo. “Tienes que contar tu historia, y tienes que olvidarla. Olvidas y perdonas. Eso te libera”, afirmó Bourgeois en una ocasión. En este sentido, las *Celdas* contienen referencias a personas y a experiencias del pasado. Las agujas, hilos y huesos que se integran en las obras aluden a la niñez de la artista y al oficio de sus padres, ya que su madre era restauradora de valiosos tapices. Las *Celdas* también hablan de abandono, de traición y de pérdida, en parte a causa de la gran tensión que se vivía en la familia Bourgeois. Por un lado, el padre de Louise engañó a su madre con la *au pair* de la familia, Sadie, que vivió con ellos durante casi una década. Por otro, en una inversión de los roles habituales, Louise tuvo que cuidar de su madre, quien contrajo una grave enfermedad y pidió a Louise que la ayudara a ocultar ante su padre cómo empeoraba. Louise se vio así inmersa en una trama de emociones encontradas: admiración y solidaridad, furia e impotencia. (Kunts, 2016)

Spider (Araña), de 1997 es una de sus obras icónicas. (...) concibió sus esculturas de arañas como un homenaje a su madre, quien fue “prudente, astuta, paciente, tranquilizadora, razonable, delicada, sutil, indispensable, ordenada y útil como una araña”. (...) la forma híbrida que resulta aquí es igualmente ambigua: ¿la araña protege a la forma arquitectónica o se la traga?, ¿la jaula es un refugio o una prisión? (Larratt-Smith, 2013, pág. 13)

Como con todas las “Cells” (Celdas), Spider captura la naturaleza contradictoria y conflictiva de la relación de la artista con el pasado. (...) deseaba ser libre del extraordinario peso del pasado para poder vivir realmente en el presente. Al mismo tiempo quería aferrarse al pasado, ya que es el depositario de la gente y los lugares que le importan. (Larratt-Smith, 2013, pág. 13)

Comprendo muy bien el deseo de liberación del pasado al que uno como artista se aferra al momento de realizar este tipo de trabajos. Una labor personal realmente agotadora, física y mentalmente, pero de igual forma, esperanzadora, aunque eso no te da la garantía de que en realidad funcione en su totalidad, pero por los menos lo intentas. “La única cura para el dolor es la acción”. George Henry Lewes.

En entrada de diario, 6 de junio de 1994. Louise Bourgeois expresa lo siguiente:

“La solución de un tormento; tienes que empezar en algún lugar: el color azul, el daño es reparable. No puedo tirarlo porque no quiero ponerlo en el incinerador. Vale la pena salvarlo. He repasado esto cientos de veces + cualquier pieza de tapicería vale la pena (no guardar, atesorar) resultado: montañas de ropa que no se pueden usar, enterradas bajo ropa rasgada. No puedo renunciar al pasado. No puedo y no quiero”.

La araña de Bourgeois, representa a su madre, para muchos en el sentido biológico natural de la madre protectora, que da la vida por la de sus hijos. Para mí, sin omitir ese argumento de la obra, también prevalece otro aspecto importante. Por la apariencia monstruosa y por las dimensiones gigantescas de la misma, denota un sentimiento terrorífico. Tal vez, el temor de enfrentar a su madre o la maternidad, o el temor de ser madre, o que clase de madre sería para sus hijos.



Figura 14. Petite Maman. Bourgeois, Louise 1999

Bourgeois se veía así misma en la posición del niño vulnerable que necesitaba una buena madre (...) hablando psicoanalíticamente, esta iconografía de la relación madre-hijo en distintas etapas (inseminación, gestación, parto) podría ser leída como un mecanismo de defensa contra los sentimientos estar incompleto, de vacío y de castración. (Larratt-Smith, 2013, pág. 21)

Cuando se sufre de algún tipo de trastorno, más el que tiene que ver con el de la personalidad, el sentimiento más vívido es el de vacío, aunque, aparentemente o literalmente no se esté en ésta condición, está



absolutamente presente en el sujeto, y afecta extremadamente la estabilidad de su consciente. En consecuencia, a lo anterior, el sujeto, absuelto en una notoria necesidad, trata desespera e inconsciente de llenar ese vacío, y por lo general, fracasa, porque esa es la condición primigenia de su estado, el cual es muy difícil enmendar o reparar.

El tema de la necesidad sigue presente, ya sea inclinado en fases duelo, de liberación, de perdón, de resignación, de redención, de preservación, todo fluye respecto a ese sentimiento enardecido de necesidad. El consciente y el inconsciente están en la constante búsqueda de placer, y lo que se los genere, hace prevalecer al sujeto en tratar de mantener el equilibrio ante estas dos partes de él mismo. La otra cara, también se puede entender, como la obsesión del ser por prevalecer ante la tragedia. El sentimiento de sublimación acoge al espíritu y le da fuerzas para no decaer en la batalla, lo estimula, lo reconforta. El dolor nos hace sentir vivos. Sólo en las almas trágicas, prevalece el deseo de sublimar y de liberarse.

Psicológicamente, Bourgeois necesitaba sentir que había sido una buena madre y una buena esposa; que vino de una familia feliz y había criado una familia feliz propia; y que sus tres hijos la amaban. Como declaró la artista, toda su producción es una disculpa (...). A través de las acciones simbólicas de coser y unir, que utilizó para hacer estas esculturas, ella estaba imitando las mismas actividades que había realizado su madre. En su vejez (...) estaba buscando una madre que la cuidara a ella. (...). El hilo de sus esculturas en tela es una especie de cordón umbilical, con el cual ella, de manera simbólica, se vuelve a unir con su madre. La relación madre-hijo es la pareja primordial, el estado de unión perfecto en el cual todas las necesidades son satisfechas. (Larratt-Smith, 2013, pág. 16).

Los lazos en las relaciones humanas son bastante frágiles.



Figura 15. Siete en la Cama. Louise Bourgeois 2001

Esta etapa, de coser y unir, de la que nos referimos anteriormente, fue un referente valioso en uno de mis trabajos anteriores.

Sobre mi trabajo, prevalece el deseo de representarme de manera fragmentada, a pedazos, que luego fueron reconstruidos por mí, a partir de trozos de dos elementos fundamentales y presentes en nuestra vida cotidiana. Por tal motivo, la finalidad de esta propuesta en la asignatura Optativo, era intentar realizar una introspección propia para tratar de conocerme mejor, indagando de manera reflexiva y retrospectiva sobre los recuerdos de mi pasado familiar y personal, pero sin obviar el presente. Este acercamiento a mis conflictos

internos evidenció la acumulación de heridas y cicatrices emocionales ocasionadas por mis padres y que estaban aglomeradas de manera inconsciente en mi psique, lo cual identifiqué como la raíz de muchas de mis inseguridades psicológicas y también físicas. Por esta razón las cinco pequeñas esculturas que hacen referencia a cinco etapas de mi vida están elaboradas a partir de pedazos, entre el cuero (parte de mi padre) y la tela (parte de mi madre), y de esa unión, nace un ser reconstruido a pedazos, de uno y de otro, que lucha por una identidad propia, ante dos entes primigenios que lo fuerzan a mantener una lucha constante por prevalecer, no en relación a ellos, sino, ante él mismo.



Figura 16 (a).  
Introspección. Maka,  
2014



b



c



d

Figura 16 (b, c, d). Introspección. Maka, 2014. [Detalles]

Otra artista referente es Frida Kahlo. Una artista que obra por necesidad, que realiza a través de su obra procesos catárticos de las situaciones traumáticas que le acontecieron y la marcaron de por vida. Su trabajo está enmarcado por la permanencia fundamental del YO-SUJETO en su obra. El retrato y autorretrato son las técnicas que esta artista emplea, con un lenguaje que la hace única, y, por tanto, despertó en mí un interés hacia su obra y la manera como ella realiza sus propios duelos de liberación y resiliencia.

Debo admitir, que es gracias a la impresión que percibí en su obra, desde los tiempos en los que asistía a la materia de optativo, que me animé a abordar el tema de los traumas y frustraciones ocasionados en el

ámbito familiar, que tienen una estrecha relación con la represión y lo inconsciente, y que, de alguna forma, y gracias al sentimiento de necesidad que impera sobre cada uno de nosotros, como humanos, es que despertó las ansias por encontrar la manera más cómoda para exorcizarlos, aplacando el sentimiento de dolor y angustia a través del duelo, y apremiando a la idea de una posibilidad parcial de tranquilidad del ser.

Sus vivencias, aunque muy diferentes de las mías, convergen en algo muy parecido, el dolor y padecimientos, el sufrimiento, los traumas y las frustraciones causadas por agentes externos hacia nosotras, aprovechándose de nuestra vulnerabilidad y alteridad, teniendo como emisores, las personas más cercanas y más amadas por nosotras, marcándonos con huellas imborrables en nuestra vida, en formas muy perjudiciales. Escribía Rauda Jamis sobre ella:

La vida de Frida Kahlo está marcada por el sufrimiento. Inválida, postrada en una cama de por vida, utilizó su pintura para expresar su dolor, sus angustias y su pena. Un terrible accidente, a los 16 años, le destrozó la columna vertebral, obligándola a llevar durante toda su vida unos dolorosos corsés de yeso que la torturaban. Frida utiliza la pintura para exorcizar su dolor y el talento transformaba el exorcismo en obras de arte. (Jamis, 1993)

Asociada con el surrealismo, la carga pictórica de ésta artista es atterradoramente emocional, compartiéndonos a su manera, su mundo, su ser, sus miedos, su realidad, sus sueños, sus pesadillas. No existe una fórmula que nos guíe en el mundo del arte, en cuanto al sentir y querer expresar algo, es el artista el que se inclinará por el método o la técnica que más se ajuste a sus necesidades para compartir ese algo.

Al modo clásico, para aprender utilicé un modelo: Yo misma. No fue fácil; por más que una misma sea el tema más evidente, también es el más difícil. Uno cree conocer cada facción de su cara, cada rasgo, cada expresión, pero ahora todo se burla. Una es una misma y otro; una cree conocerse hasta las puntas de los dedos, y de pronto siente que su propia envoltura

se escapa, se vuelve completamente extraña a lo que la llena. En el momento que uno siente que no soporta más verse, comprende que la imagen que tiene delante no es una misma. (Jamis, 1993, pág. 76)



Figura 17. Hospital Henry Ford. Kahlo, Frida 1932

Asociada con el surrealismo, la carga pictórica de ésta artista es atterradoramente emocional, compartiéndonos a su manera, su mundo, su ser, sus miedos, su realidad, sus sueños, sus pesadillas. No existe una fórmula que nos guíe en el mundo del arte, en cuanto al sentir y querer expresar algo, es el artista el que se inclinará por el método o la técnica que más se ajuste a sus necesidades para compartir ese algo.

Al modo clásico, para aprender utilicé un modelo: Yo misma. No fue fácil; por más que una misma sea el tema más evidente, también es el más difícil. Uno cree conocer cada facción de su cara, cada rasgo, cada expresión, pero ahora todo se burla. Una es una misma y otro; una cree conocerse hasta las puntas de los dedos, y de pronto siente que su propia envoltura se escapa, se vuelve completamente extraña a lo que la llena. En el momento que uno siente que no soporta más verse, comprende que la imagen que tiene delante no es una misma. (Jamis, 1993, pág. 76)

Es chocante, tal vez, pensar que somos extraños para nosotros mismos, muchos, cualquiera lo considerarían, pero, cuanto más intentas conocerte a tí mismo, saber más de ti, es que te das cuenta, que no te conoces a totalidad. Hay facciones de tu ser físico-espiritual que no se evidencian a simple vista, que no hacen parte de tu fachada, y que, sólo salen a la luz si las buscas intensamente por todos los rincones de ti, porque se esconden, se camuflan, se filtran entre otras percepciones, para no ser evidentes y no desenmascarse; quieres, quizás inconscientemente, alienar ese otro yo, para que no afecte el supuesto de la normalidad o del inequívoco equilibrio que pretendes exponer ante la audiencia de tu vida. El que busca encuentra, pero no siempre encuentra lo que quisiera en realidad, porque te sorprendería saber lo que verdaderamente te escondes a tí mismo, los secretos que te guardas celosamente. Lo más difícil de todo el proceso, al final, es la aceptación de uno para con uno mismo.

La joven correspondió desde el principio a la definición del artista que obra por necesidad. Por eso mismo tenía el principal elemento para realizar una obra fuerte y personal. Buscando en ella misma para escoger un lenguaje, el de la pintura, podría salvarse, hasta donde era posible, de su estado. (Jamis, 1993, pág. 85)



Figura 18. Las Dos Fridas. Kahlo, Frida 1939

Siguiendo la línea de referentes, ahora quiero interactuar un poco con el trabajo de la artista Paula Rego. Las obras de ésta artista son referidas como una gran fábula sobre la conducta humana.

(...) los vínculos de dominio y dependencia, el rencor ante las injusticias sociales, la persecución de los cuerpos irreverentes o la sexualidad constreñida por el moralismo conservador son temas que reaparecen de forma cíclica en sus pinturas y les otorgan cierto carácter existencial. Por otra parte, los trabajos de Rego entablan un diálogo cáustico con la historia y con el tiempo inmediato, discrepan de la herencia cultural del patriarcado y denuncian



aquellas agresiones que provienen de las jerarquías del poder. Mediante metáforas y abruptos, cruzando relatos literarios y vivencias personales, la artista ha confeccionado, durante más de medio siglo de trayectoria, un imaginario enérgico y antinormativo poblado por seres que saltan del estupor a la indisciplina, de la frialdad a la violencia. (Léxico Familiar , 2017)

Sus obras evidencian de sobremanera las rebeliones individuales del ser humano dentro de los núcleos familiares y sociales, con puestas en escenas llenas de disparidades en los personajes que confluyen en un mismo sitio, pero que revelan su lado más íntimo aunado de caracterizaciones absolutamente perturbadoras e inquietantes, perversas, excesivas, paradójicas, irónicas, sarcásticas, y llenas de hipocresía.

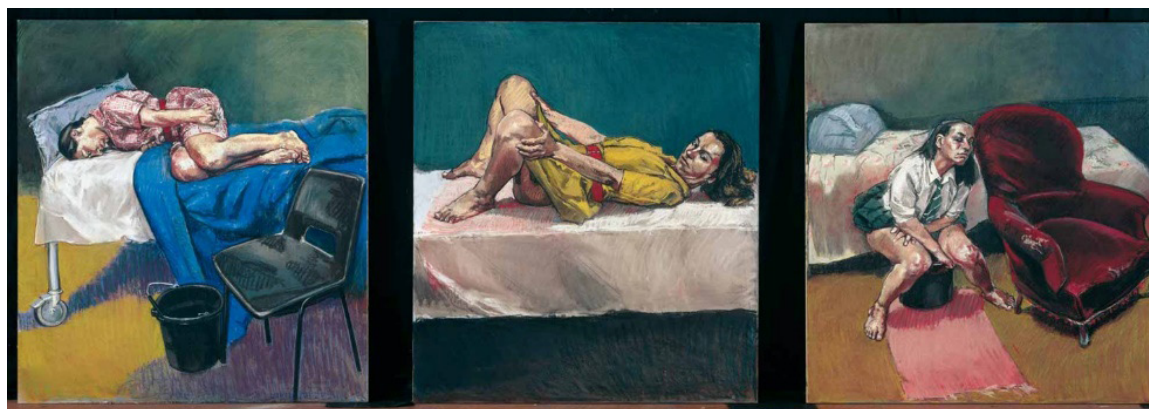


Figura 19. Tríptico del Aborto, Rego, Paula 1998

Las representaciones que la artista hace en sus trípticos, me impactaron muchísimo cuando comencé a indagar hace unos años sobre su trabajo. Las caracterizaciones que emplea en las tres escenas correlativas entre ellas es fascinante y estremecedora al ojo, y llegan de inmediato a tocar la sensibilidad del espectador. La conexión que se establece con el inconsciente es, para mí, inmediata.



Figura 20. El Naufragio, Según el Matrimonio a la Moda de Hogarth. Rego, Paula 1999

Uno de los trabajos que realicé en énfasis en el 2016, es referido por los trípticos de Rego. Las puestas en escena que se plasman allí, tienen que ver con la capacidad que tenemos de crear, pero también, la de destruir.

Este trabajo lo he nombrado “Sin Título”. Es un video en formato de tríptico a blanco y negro, donde realizo tres diferentes acciones: la primera es la de modelar y cortar en tela un vestido. La segunda es donde lo armo cosiéndolo con mis propias manos. La tercera es donde lo utilizo, pero con una finalidad: la de rasgarlo a pedazos. A través de éste proceso busco evidenciar el ideal de aparente perfección e inocencia que mi padre buscó implantarnos ante la sociedad, pero en realidad solo edificó un núcleo familiar lleno de opresión y sumisión, el cual nunca toleré, ni mucho menos compartí.



Figura 21 (a, b, c, d). “Sin Título”. Maka, 2015

Las mujeres desempeñan un papel absolutamente protagonista en la obra de Paula Rego. No obstante, el relato que la pintora compone sobre ellas deshace ciertas lecturas adánicas o simplistas del «universo femenino». Podría decirse, incluso, que uno de los rasgos más distintivos de la producción de Rego es corregir el paternalismo desde el cual se han interpretado las representaciones de la mujer en el arte. No solo su menosprecio dentro de una narración estética liderada y escrita por hombres, sino especialmente su arrinconamiento iconográfico, ese rol pasivo que la tradición heteropatriarcal parece haberle reservado históricamente. (...), contra el tropo de la mujer como símbolo de fragilidad, como musa o como objeto de contemplación fotogénica, las mujeres (...) expresan su carácter indócil de manera abrasiva, organizan su descontento o su placer, toman la palabra y se apoderan de la acción, y lo hacen ignorando el veredicto masculino, (...) (Léxico Familiar , 2017, pág. 4)

Las representaciones familiares de esta artista, también me atraen por la crudeza de las imágenes que ella emplea en sus obras. Como habíamos observado en el capítulo anterior, el tema familiar había sido representado en el Arte de formas muy austeras, idealizadas, ornamentadas y poco dicentes de lo que en realidad podrían ser, casi que, como lo exponía Ximena Pachón, sobre el idealismo social de la familia feliz que se desarrolla utópicamente por fuera de los conflictos. Nada más ajeno a la existencia y objetividad de la humanidad.

El tema de la alteridad de la mujer impuesto históricamente por el hombre, y anteriormente abordado, del que nos expone Simone de Beauvoir, evidenciando la lucha de la mujer contra esta situación transgresora en la constitución social, cultural y política de la humanidad, también hace presencia en el trabajo de Rego. “El abuso de poder y la tiranía en su más amplia acepción -psicológica, política, física, etc.-, así como las consecuencias que de ello se derivan en forma de atropellos, alienaciones o sometimientos, ocupan un lugar muy significativo en la gramática pictórica (...)” (2017, pág. 6)



**Figura 22.** Terapia. Rego, Paula 2011

Una mirada. El universo interno de cada persona —los miedos, la ilusión, el deseo, la voluntad— cabe en una mirada. En las artes visuales los personajes retratados pueden adquirir una intensidad tan potente que sacude al espectador. (...) Nadie sale ileso después de mirar una obra de Paula Rego. Son pinturas realistas, que pueden inscribirse dentro del naturalismo, donde siempre hay conflicto. Retratos de escenas aparentemente ordinarias que adquieren relevancia porque son, a la vez, realidades sociales invisibilizadas. (...) En esas mujeres ilustradas sobre el lienzo —sufridas, olvidadas, marginadas—, que abortan en escondites con las piernas abiertas y cuerpos encorvados, hay una victoria. Porque, dijo hace poco la artista (...), “más allá del terrible drama, siento que hay belleza”. Sus miradas lo demuestran: son mujeres que, por un instante, superan

el miedo. Y ese entreñable atrevimiento te pulveriza. (Escribían sobre la artista en la web de Radio Pasión Argentina en el año 2018)

En los siguientes antecedentes del trabajo realizado en Énfasis, convergen todo lo referido anteriormente para la creación de las propuestas plásticas, las cuales explicaré un poco a continuación. Cuando aprecié el trabajo de Nan Goldin, a través de los álbumes y las fotografías familiares, quise también interactuar con ellas de alguna manera, y al final, decidí intervenirlas a través de diversas acciones, con la intención de manifestar cierto resentimiento y frustración, ocasionados por la alienación que sufrí por mi propia familia dentro de nuestro núcleo, y la cual suscitó en mí un vacío psicológico y un sentimiento de desprotección inmenso, el cual, deseaba manifestar y canalizar de alguna forma.

En la serie “Familia”, siguiendo una línea experimentativa y terapéutica, realicé una serie de video-instalaciones relacionados al tema familia, abordados desde las fotografías acumuladas en los álbumes familiares, respecto a una especie de manía que fui adoptando desde mi adolescencia, la cual era borrar o tachar mi presencia de estas fotografías. El sentimiento de no encajar porque nunca me he sentido parte de mi núcleo familiar ha estado presente desde que tengo memoria, y ha sido imposible subsanarlo. Tal vez, por esta razón no sentía y no siento ningún tipo de afectación al momento de realizar las acciones expuestas en esta serie, cosa que genero un desacuerdo total con mi familia, ya que para ellos estas fotografías hacen parte de los “buenos recuerdos” de los momentos familiares compartidos, cosa con la que difiero intensamente, porque, al contrario que a ellos, para mí la mayoría no lo son. Por tal razón sustraje las copias originales y las intervenía de diferentes maneras, pero con la misma finalidad: la de borrar mi presencia de ese grupo familiar. **Título:** Familia I

- **Fecha:** 2015 / Énfasis
- **Materiales:** Video – Instalación
- **Acción:** Video en formato blanco y negro que evidencia la intervención de fotografías familiares a través de la acción de borrar mi presencia con un elemento, como lo es un punzón:



a



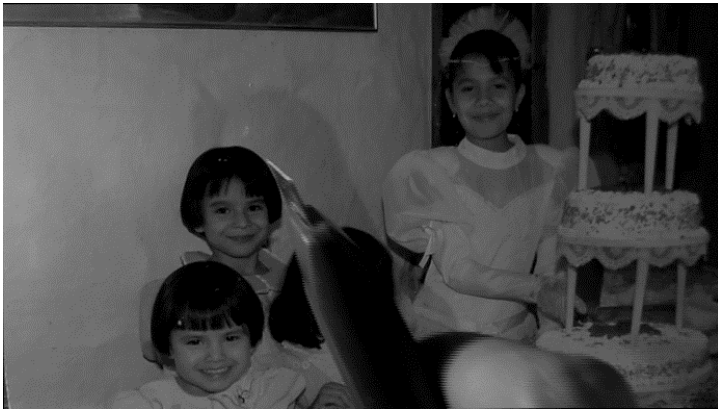
b



c

Figura 23 (a, b, c). Video – Instalación “Familia I”. Maka, 2015

- **Título:** Familia II
- **Fecha:** 2015 / Énfasis
- **Materiales:** Video – Instalación
- **Acción:** Videos yuxtapuestos en blanco y negro que evidencian la intervención de fotografías familiares a través de la acción de recortar mi presencia de las mismas:



a



b

Figura 24 (a, b, c, d, e, f). Video – Instalación “Familia II”. Maka, 2015





c



d



e



f

- **Título:** Familia III
- **Fecha:** 2015 / Énfasis
- **Materiales:** Video – Instalación
- **Acción:** Videos yuxtapuestos en blanco y negro que evidencian la intervención de fotografías familiares a través de la acción de borrar mi presencia con un elemento como lo es el bolígrafo:

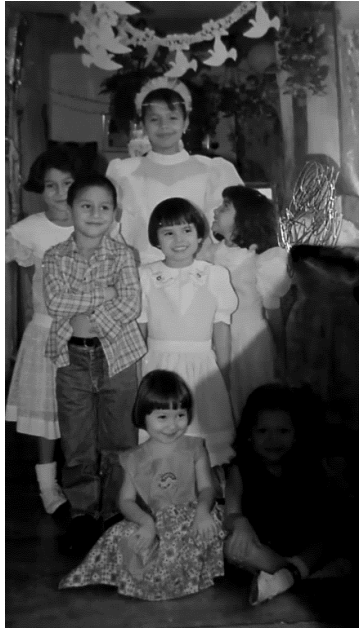


a



b

Figura 25 (a, b, c, d, e, f). Video – Instalación “Familia III”. Maka, 2015



c



d



e



f

- **Título:** Familia IV
- **Fecha:** 2015 / Énfasis
- **Materiales:** Video – Instalación
- **Acción:** Videos yuxtapuestos en blanco y negro que evidencian la intervención de fotografías familiares a través de la acción de borrar mi presencia con mis uñas:



a



b

Figura 26 (a, b). Video – Instalación “Familia IV”. Maka, 2015

- **Título:** Ausencia
- **Fecha:** 2016/ Énfasis
- **Materiales:** Video
- **Acción:** Es una serie de videos en formato blanco y negro, realizados a partir de fotografías familiares que están editadas y que van avanzando de forma aleatoria. De las imágenes va desapareciendo mi presencia, con la finalidad de generar una especie de ausencia mía de ese núcleo familiar, y en estas siluetas que van quedando en blanco se van redactando textos, los cuales son pensamientos y cuestionamientos que han surgido durante el desarrollo de nuestra vida familiar.

Detalles del video:

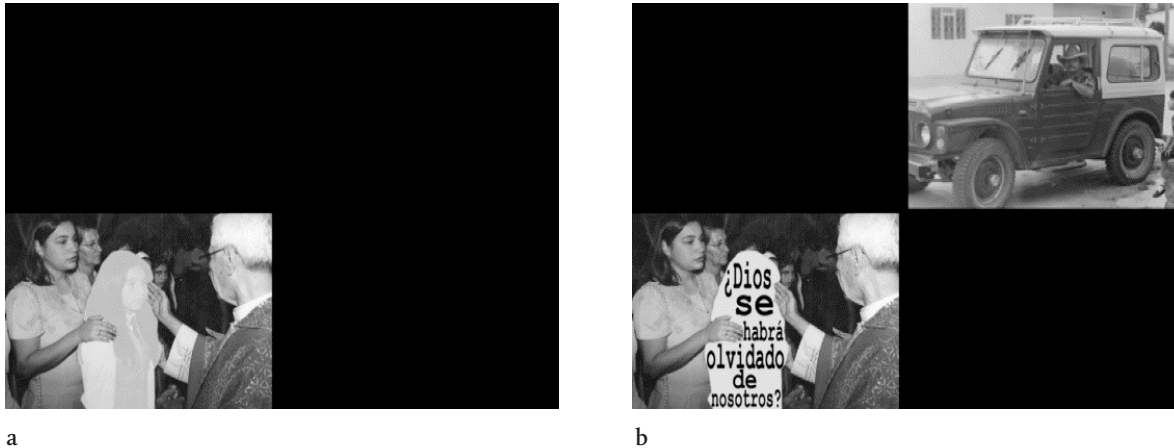
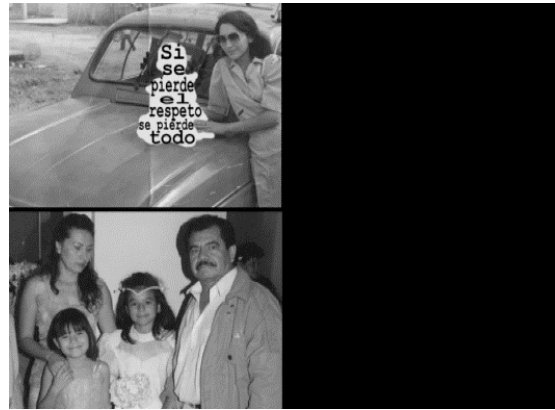


Figura 27 (a, b, c, d, e, f, g, h). Video "Ausencia". Maka, 2016



c



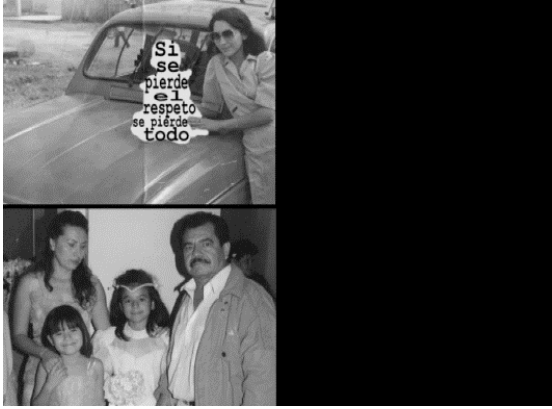
d



e



f



g



h





## **CAPÍTULO V**

---

# **Formalización de la Obra Artística**



Cuando me planteé realizar este proyecto, teniendo como base el tema del yo-sujeto afectado por la represión familiar, primero, sabía que debía indagar muy bien sobre ello para poder llegar a mis propias conclusiones respecto a éste, y entenderlo de forma más objetiva y más profunda, para enfocarme más claramente en la parte subjetiva. El resultado de toda la investigación ha sido muy satisfactorio, porque logré comprender mucho más, ciertos cuestionamientos que tenía respecto al tema, como, el de si en realidad la represión suscitaba un problema en el sujeto. Si así lo era, hasta qué medida y hasta qué grado ocasionaba estas problemáticas, qué los desencadenaba, cuáles eran los resultados de estas afectaciones, qué posibilidades existían de lograr subsanarlas, entre otras muchas más.

Para mí, era absolutamente necesario entranar sobre estos cuestionamientos en la parte psicoanalítica, no bastaba con que alguien me los explicara muy generalizadamente. Debía yo misma resolver las preguntas que giraban en torno al tema, porque deseaba mentalizar ese conocimiento para entenderme mejor, y también, entender mejor a los otros miembros de mi familia. En algunas ocasiones, hemos recibido ayuda psicológica y terapéutica, pero no sentía que bastara para mí; es como cuando te aprendes de memoria la ecuación matemática en la escuela, pero en realidad, no comprendes el tema para solucionar el problema, sólo memorizas, no aprendes. Aunque a mi familia en realidad les incomoda mi insistencia, yo sigo tratando de resolverlo a mi manera.

Al comprender mejor sobre las resoluciones de la problemática del tema, se me facilitó también socializar mejor con los referentes y sus obras, y con ello, la posibilidad de resolver la formalización plástica para el trabajo. Con un deseo inminente de una artista que obra por su necesidad de liberación, canalización y redención, en contra de los problemas socio-afectivos que la aquejan, y que le generan, en algunos aspectos, ciertos impedimentos físicos y psicológicos, se entabla un tipo de negociación entre lo consciente y lo inconsciente.

Los primeros bosquejos para las instalaciones tienden a vincular dos partes. La más involucrada y reiterativa en el trabajo, es la del padre, tal vez, por el marcado deseo de confrontación y no aceptación al yugo

impuesto por él ante los demás miembros de la familia. La otra, es la de la madre, con la que también se entrelaza un conflicto en desacuerdo con su posición permisiva, y aceptación a la alteridad y la esclavización dentro del hogar.

La primera instalación, a la cual, la he nombrado “siete” representa a nuestra familia, puesto que somos siete los integrantes (padre, madre y cinco hijos). Los objetos utilizados tienen un significado especial: el telar representa a mi madre, y el oficio que desempeñó durante los primeros años de convivencia con mi padre, el de la modistería; el hilo representa a mi padre, y el cual, es utilizado para intervenir los telares, es uno, de un tipo que se utiliza en la zapatería para coser las suelas de los zapatos.



Figura 28. Telar

En algún momento realicé un trabajo con base a estos elementos, pero sentía que era una propuesta plástica a la cual le podía sacar mucho más provecho, puesto que no quedé conforme con la materialización de ella en su momento, y quise intentarlo de nuevo. En los bocetos a continuación, se puede apreciar como trato de resignificarlo con otras propuestas, en las que incluyo elementos personales de cada uno de los miembros de mi familia, como ropa y zapatos. Además, trato de resolver la forma de montaje.



Figura 29. Boceto 1. Instalación "Siete". Maka 2018

La intención con esta instalación es que al incorporar estos dos elementos se forme una especie de figura de jaula, y en su interior van colgadas las vestimentas y los zapatos, aludiendo al ser que está atado, enjaulado o atrapado entre estos pequeños claustros mentales. Pero, también entrevén algo más, una acción deliberada, a la que a veces, los seres más atormentados llegan a finiquitar, el suicidio. Una de las realidades con las que me encontré a partir de compartir la investigación psicoanalítica con mi familia, es que, independientemente de cómo hemos sido absorbidos por las problemáticas familiares, y sobrevivido a ellas, en algún momento de nuestra vida, y en condiciones muy íntimas y secretas, consideramos éste hecho como una salida al sofocante tormento. Inclusive, fuimos testigos cuando mi padre lo intento varias veces, al igual que una de mis hermanas. Y hasta mi hermano menor, confesó que en varias ocasiones ha tratado de acabar con su vida, puesto que impera más el sentimiento de infelicidad y frustración antes que cualquier otra cosa. Tal vez, esto denota el hecho de los padecimientos existencialistas que sufre el sujeto por los trastornos de personalidad que comentaba al final del segundo capítulo.

Para la instalación, está contemplado la utilización de siete telares individuales (uno por cada miembro), suspendidos desde el techo y colocados en forma triangular, teniendo en la punta superior el que representa al padre, y el cual va en una posición sobre puesta a los demás, representando su imposición de poder y dominio sobre su familia. El sitio donde se instalará debe estar en completa oscuridad, puesto que cada telar estará iluminado desde la parte superior, aludiendo cada una de las presencias. Se puede relacionar también con la temática de la relación de la vida y de la muerte, que siempre prevalecen ante el ser.

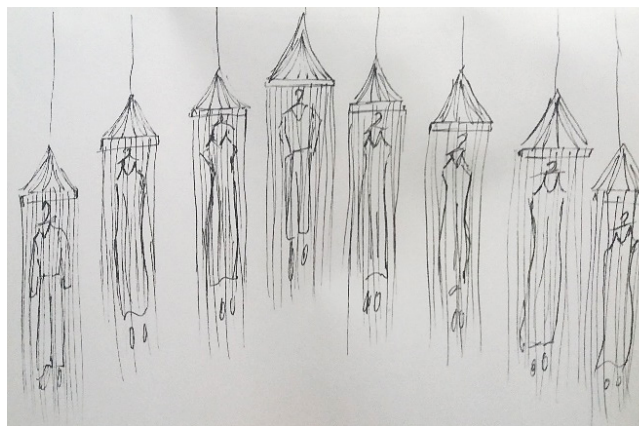


Figura 30. Boceto 2. Instalación “Siete”. Maka, 2018



Figura 31. Boceto de prueba. Instalación “Siete”. Maka, 2019

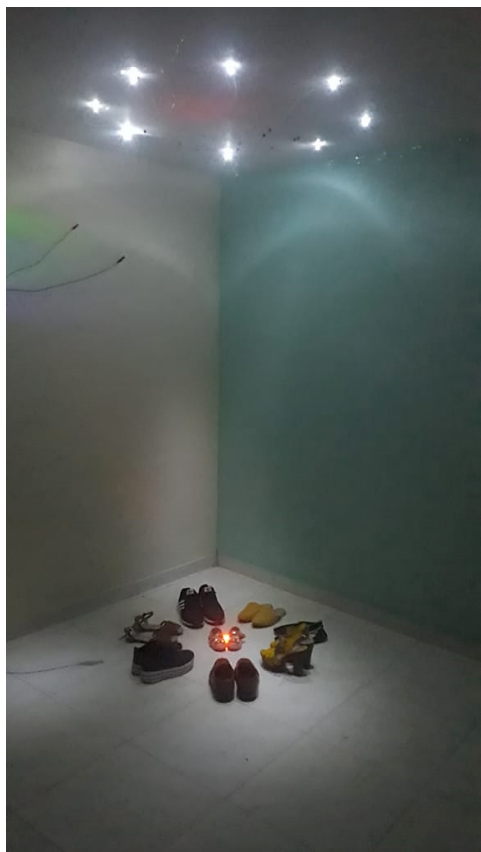
Para la segunda instalación, denominada “Debimos Ser Ocho” se incorporan tres elementos, los zapatos (de cada familiar), la luz, y el sonido. La particularidad de esta, es el significado de la misma, pues está relacionada a un momento familiar muy doloroso, del que mi madre debió superar sola y en silencio por muchos años, por el temor a la reacción de mi padre en su momento. Como ya lo había comentado anteriormente, mi familia está marcada por el yugo del patriarcado, con una mentalidad demasiado machista de mi padre, y que mantenía la idea de procrear solo hijos varones, para la posteridad de su apellido, y, por tanto, vivía muy ofendido porque ya éramos cuatro hijas mujeres no deseadas en su vida. Luego de un año de que mi madre había tenido a mi hermana menor, quedó nuevamente embarazada, pero no se lo comento a nadie, por el temor que le causaba que al final fuera otra niña, y, además, porque ese último embarazo había sido verdaderamente difícil de sobrellevar por muchos problemas de salud y el sentimiento de frustración de mi padre al ser una mujer de nuevo. Ya cuando gestaba en silencio más de tres o cuatro meses de embarazo, se enteró que efectivamente era otra niña, y la carga psicológica y contradictoria fue muy pesada para ella.

En cierto momento, debimos hacer un viaje a otra ciudad por los negocios de mi padre, y al regreso, el manejaba en estado de alicoramiento, por lo cual, en varias ocasiones estuvimos a punto de sufrir un accidente, lo cual nos causaba mucha impresión, al no saber si volveríamos a nuestro destino. El viaje fue muy pesado y estresante para mi madre, y notó que al llegar tenía dolores fuertes en la zona baja de la pelvis, y comenzó a sangrar mucho e incontrolablemente. Esta situación de verdad, fue muy traumática para ella, sufriendola sola y en silencio. Mi madre tuvo un aborto involuntario, y fue un acontecimiento que la traumatizó, y se guardó para ella durante más de quince años, hasta que un día, por un lapsus mental, me lo confesó. Es un duelo muy difícil de superar aún después de tantos años.

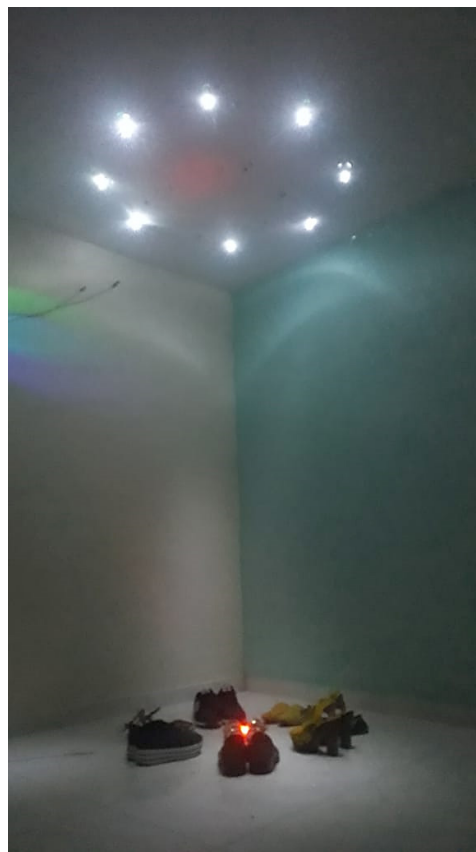
Por tales motivos, quería dedicar esta instalación a abordar de alguna manera el dolor de la ausencia de aquella hija y hermana que nunca llegamos a conocer. Al incorporar los zapatos de cada uno de nosotros, trato de involucrarnos a nosotros mismos en la escena. Como dice el título de la pieza, debimos ser ocho, y son ocho los pares de zapatos que hacen presencia, pero, un par de ellos, está al centro iluminado con una luz



roja fuerte, mientras que los otros siete, están iluminados con luces blancas tenues. La intención es hacer notar a fuerza la pequeña presencia de esa ausencia, y de la cual, ahora todos somos testigos, y compartimos el duelo. Las luces blancas están conectadas a un arduino, quien realiza la función de controlarlos por medio de una programación especial, para que vayan al ritmo de los latidos de un corazón.



a



b

Figura 32 (a, b). Boceto  
Instalación "Debimos Ser  
Ocho". Maka, 2019



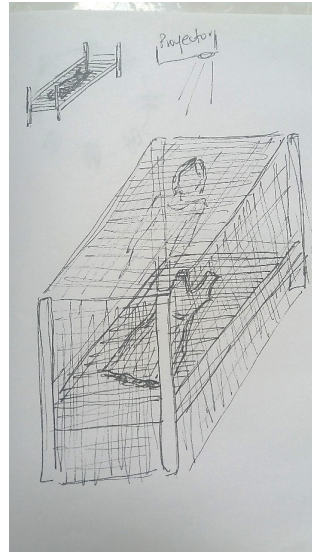
Figura 33. Detalle Boceto Instalación “Debimos Ser Ocho”. Maka, 2019

La tercera propuesta es una video-instalación que está vinculada a la temática de lo onírico. Freud, expone en su texto la Interpretación de los Sueños (1976), que el mundo de lo onírico tiene mucha relación con el inconsciente y la represión, pues es en este lugar (los sueños), donde se evidencian inconscientemente los acontecimientos reprimidos, y los más profundos y secretos deseos que yacen en el sujeto. Las pesadillas también son muy reveladoras en éste ámbito, pues si son muy reiterativas y aterradoras indican que la psique del sujeto está bastante afectada, y por tanto el inconsciente sobrecargado de aspectos represivos intensos, y que no han podido ser sustituidos completamente en el consciente, y por ello se evidencian a través de las manifestaciones oníricas. Lo reiterativo del sueño o la pesadilla, demuestra el deseo inconsciente de evidenciar aquella problemática que sobrecarga nuestra psique, y que requiere ser solucionada.

Comprendiendo esto, evidencí que mi mundo onírico esta sobrecargado, puesto que desde que tengo memoria he sufrido de una reiterativa escena en mis sueños, o más bien pesadillas. He sido una persona muy enfermiza desde mi infancia, padeciendo diferentes enfermedades y malestares que ya hasta he perdido la cuenta, inclusive he estado varias veces conectada con la muerte, desde mi nacimiento, y es por esta razón, que mis padres asumían que mi capacidad de ver y sentir presencias o entidades en lugares determinados, además de ser atormentada por ellos, tenía que ver con lo anterior, al haber estado en varias ocasiones a punto de perder la vida, manteniendo cierta relación con el mundo espectral.

Por tales motivos, desde mi infancia padecí de trastornos del sueño e insomnio, porque aquellas entidades no me permitían dormir con tranquilidad. Pero, en ciertas ocasiones, cuando ya me vencía verdaderamente el cansancio, y lograba algunos minutos dormitar, hacia presencia una pesadilla espantosa. La sensación de que mi espíritu salía de mi cuerpo era bastante dolorosa, y al levitar sobre mí, quedaba exactamente mirándome a mí misma postrada en la cama, viendo como mi cuerpo se retorció del dolor por la sensación causada, además, de verme padeciendo de horribles pesadillas, de las cuales quería desesperadamente despertar, pero por más fuerza y resistencia que tuviera no lo lograba, y así, pasaban horas de sufrimiento y angustia.

En relación a lo anterior, el desarrollo de la instalación se basa en la intervención de la antigua cama matrimonial de mis padres, convirtiéndola en un telar de gran formato. Luego, entre los hilos coloco uno de mis vestidos, como si estuviera tejido dentro del mismo. Seguido, forro toda la cama con un toldillo, puesto que mi padre no podía dormir sin él, porque manifestaba una sensación de desprotección total, y por ello, decido incorporarlo a la escena. Sobre esa instalación, va proyectado una presencia (la mía), en alusión a la sensación de levitación y vista aérea sobre aquella otra yo que esta, de cierta forma, atada y prisionera en aquella cama.



**Figura 34.** Boceto Video-Instalación “Pesadillas”. Maka 2019

Con la utilización de la cama, también deseo incorporar a escena el tema de la depresión, que ha sido una constante problemática en mi vida, puesto que, éste lugar, ha sido mi refugio durante esta situación. El vínculo que una persona depresiva crea con la cama es enorme, convirtiéndola en su nicho. Ella es tu confidente más fiel, casi que tu socia en el proceso. Pasamos más de la tercera parte de nuestra vida acostados en ella, y para las personas depresivas, el tiempo es aún más prolongado.



a



b

Figura 35 (a, b). Boceto. Maka, 2019



a



b

Figura 36 (a, b). Boceto. Maka, 2019



Figura 37. Boceto Video-  
Instalación "Pesadillas". Maka,  
2019



Figura 38. Boceto Video-  
Instalación "Pesadillas". Maka,  
2019

Para la parte del video, continúo manejando el formato blanco y negro, ya que éste refiere más hacia el sentimiento estético del recuerdo y de la memoria. La imagen está parcialmente distorsionada y desenfocada, evocando la irrealidad del suceso, además, que el sonido de la respiración, que pasa de estar tranquila a una más agitada, ayuda a sentir de forma más aguda la emoción de desesperación que padece quien dormita allí. De nuevo, la vida y la muerte se entrelazan en el constante devenir de la vida.



**Figura 39.** Boceto Video-Instalación “Pesadilla”. Maka 2019



Una cuarta parte de este trabajo está enfocado hacia el video. En ellos las representaciones de lo onírico están presentes. Es ese mundo anteriormente mencionado, donde prevalecen los sentimientos más reprimidos dentro del inconsciente. Las imágenes que se proyectan alrededor de la última instalación, evidencian la caracterización de alguna de las pesadillas más traumáticas que recuerdo de aquellos momentos, cuando padecía de los trastornos del sueño. En ellos hacían una presencia notable las actuaciones de mi padre.

Con toda la investigación en la parte introspectiva y psicoanalítica, pude evidenciarme a mí misma, que existe una lucha al interior de mi ser entre tres protagonistas, mi padre, mi madre y yo. Soy, quizás, la única de mis hermanos que comparte una dualidad más fuerte entre la esencia de mis padres, y he ahí donde radica el sentimiento de un miedo disfuncional más chocante para mí. Creería yo, que he sido una de las jueces más duras e implacable respecto a los comportamientos de mis padres a lo largo de sus vidas, y me estremece la idea de pensar, considerar siquiera, que he desarrollado parte de las mismas problemáticas de comportamiento de ambas partes. Pero, con base en las diversas resoluciones a las que llegué después de las indagaciones, me di cuenta que, efectivamente, prevalece en mí, más que en cualquiera de mis hermanos, un conflicto interno entre lo heredado de uno y otro, sobre mi propio yo.

Por tales razones, he identificado que se ha desarrollado en mí, tal vez por la imposición de mi padre, una conducta demasiado controladora, impulsiva e insegura en ciertos aspectos. De mi madre, una abnegación absoluta, que me genera la sensación de sofoco y desasosiego, porque por lo regular, los deseos de los demás prevalecen por encima de los míos, y aunque quiera obviarlos, me es inevitable. Al igual que muchos otros aspectos, aunque hasta ahora identifico más los relacionados a mi padre.



a



b

Figura 40 (a, b). Boceto de Video-Instalación “Pesadillas”. Maka, 2019

En total son ocho los videos que hacen parte de esta instalación, y en cada uno de ellos represento acciones que tienen que ver con los oficios de mis padres, pero de una forma bastante inquietante. Los sonidos son muy importantes, ya que, aunque la imagen mantiene el formato blanco y negro, está desenfocada y distorsionada, estos ayudan a recordar que tipo de acciones son las que se plasman ahí, además, del querer de generar una sensación auditiva chocante por la repetición exagerada de los sonidos. Es un compartir de emociones, tanto las mías, como las que llegue a desarrollar el espectador.

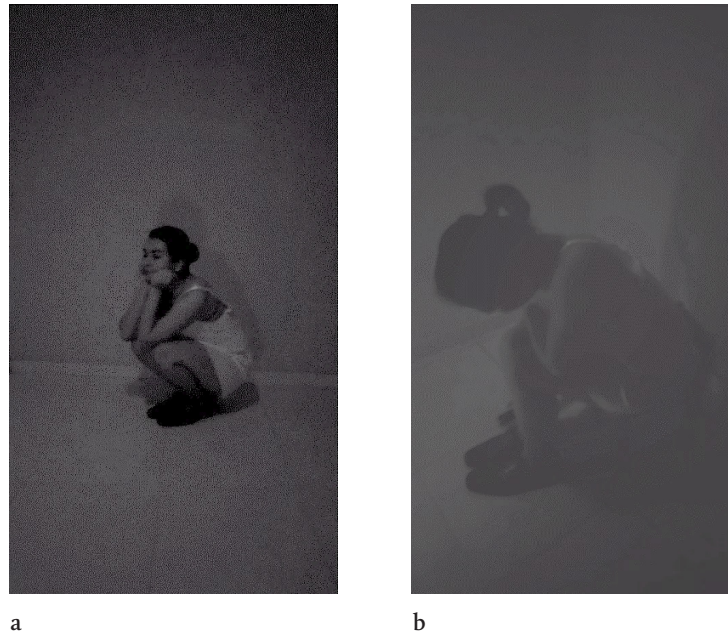


Figura 41 (a, b). Boceto de Video-Instalación "Pesadillas". Maka, 2019

A través de estos videos, deseo realizar una especie de proceso terapéutico, enfrentándome metafóricamente a la parte que reside en mí de mi padre y de mi madre, y que me generan molestia y malestar constantes, porque no deseo parecerme a ellos, ni repetir sus mismos errores ni contrariedades. Estas escenas representan en ese mundo onírico, porque están directamente conectadas a lo que ha sido represivo en el inconsciente, y que, impide el libre funcionamiento de la energía vital. A veces, confrontar al opresor, puede desencadenar sentimientos de liberación, con fines catárticos, que ayudan a la liberación del ser, y en su proceso de sublimación.

## **Montaje en sala**

La instalación sino esta predeterminada para un lugar específico, siempre estará sujeta a cambios debido al espacio en el que se realice el montaje de la misma. Son obras completamente cambiantes debido a los diversos factores que influyan en la adecuación del espacio y los elementos que se necesiten para ello.

Cuando realicé el bosquejo de la primera instalación “Pesadilla”, éste se predeterminó de cierta forma en su estructura, pero las condiciones y el tamaño del espacio de la sala no se adecuaban a lo primeramente planteado, así que debió modificarse el montaje. En un inicio se proponía que irían proyectados ocho videos alrededor de la instalación de la cama, pero al final, sólo se lograron instalar seis. Aun así, debido a estos cambios, se logra generar la atmosfera adecuada entre la instalación y el video, para lograr transmitir al espectador.

- **Título:** Pesadilla
- **Autor:** Maka
- **Fecha:** 2019
- **Materiales:** Video – Instalación

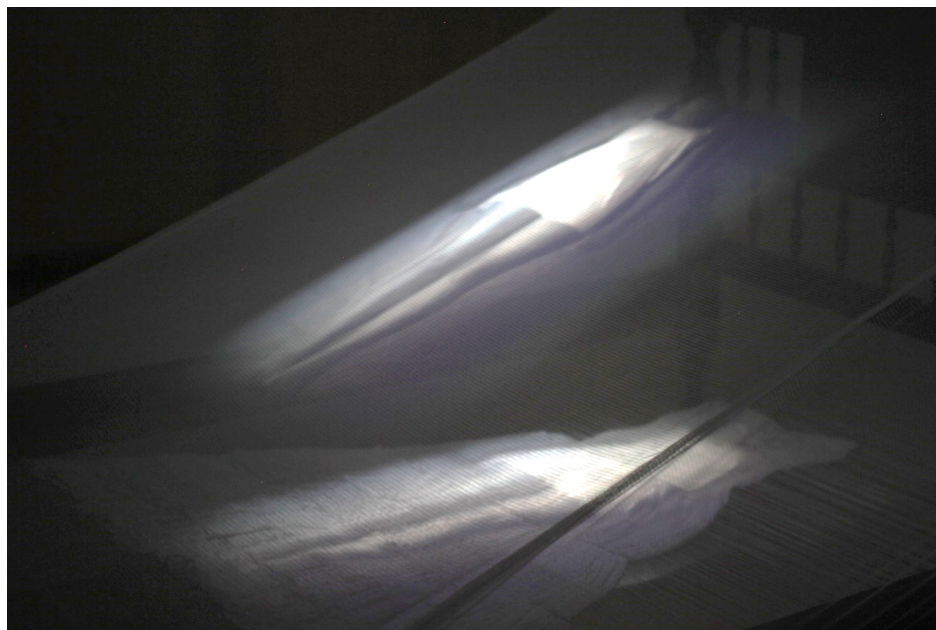


Figura 42. Video-Instalación “Pesadillas”. Maka, 2019



Figura 43. Video-Instalación “Pesadillas”. Maka, 2019



Figura 44. Video-Instalación “Pesadillas”. Maka, 2019

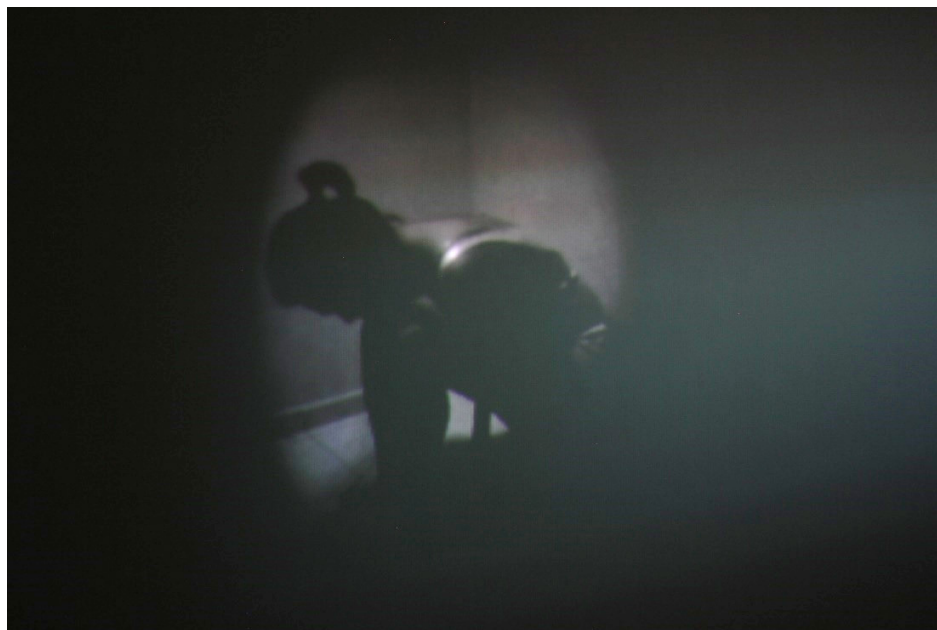


Figura 45. Video-Instalación “Pesadillas”. Maka, 2019



En la segunda instalación se unieron dos de las propuestas de los bosquejos que inicialmente se plantearon. El montaje de “Siete” y “Debimos ser ocho” se realiza en un solo sitio de la sala, uniéndolas en una sola instalación.

- **Título:** “Siete” – “Debimos ser ocho”
- **Autor:** Maka
- **Fecha:** 2019
- **Materiales:** Instalación



a



b

Figura 46 (a, b). Video-Instalación “Siete” – “Debimos ser ocho”. Maka, 2019



Figura 47. Video-Instalación “Siete” –  
“Debimos ser ocho”. Maka, 2019



Figura 48. Detalle



Figura 49. Detalle

Dentro del montaje, se incorpora una propuesta final llamada “Mamá”. Es un video en formato blanco y negro, en donde aparecemos mi madre y yo, en una posición de protección, reposo, cuidado y descanso entre ambas. Es la resolución de una sanación que siempre hemos luchado por encontrar entre un camino lleno de tormentos y traumas, donde siempre prevalece una relación muy íntima y abnegada entre la madre y sus hijos.

- **Título:** Mamá
- **Autor:** Maka
- **Fecha:** 2019
- **Materiales:** Video/formato blanco y negro



Figura 50. Video “Mamá” Maka, 2019



Figura 51. Video “Mamá” Maka, 2019



## CONCLUSIONES

Las primeras conclusiones a las que llegué a través de la parte investigativa de éste proyecto, es que en realidad no me conocía a totalidad, y que lo que percibía de mí, era más, una pequeña perspectiva de quién en verdad soy. La introspección que realicé sobre mí, arrojó varios resultados impactantes. Uno de ellos era el de un miedo disfuncional que reside en mi inconsciente de que exista, aunque sea, la más mínima posibilidad de convertirme en alguien con una personalidad como la de mi padre; esto era algo que de lo que no tenía ni idea que me sucedía, y que, realmente me afectaba de forma inconsciente. A raíz de éste miedo, se desencadenaron en mí varias problemáticas, como, por ejemplo, de que mis reacciones a ciertas circunstancias familiares se tornaran muy agresivas e insostenibles, evidenciando desproporcionadamente mi enojo, la rabia y la frustración, y que esto, hiciera que los demás miembros de mi familia se alejaran constantemente. La lucha contra la parte de mi madre, en mí, también es agotadora, puesto que, al igual que con mi padre, no concibo la idea de desarrollar una personalidad tan abnegada y permisiva, porque yo sólo quiero ser yo, con mi propia personalidad, no una impuesta a fuerza o por costumbre por los demás.

Tal vez, esto refleja la presencia de cierto trastorno de la personalidad, y una de sus constantes, que es el miedo al abandono. Aunque luchas por ser diferente, en medio de ese conflicto también te arriesgas a quedarte solo, y es algo que tampoco puedes manejar. Quizás, todo esto, también refleja ese lado masoquista al que estamos sujetos los seres humanos, y del que es complicado liberarse, por la fuerza de la costumbre que juega en tu contra, y por cierto sentimiento de placer que te genera.

Al haber compartido ciertas partes de las investigaciones sobre los trastornos de la neurosis, la psicosis, y los de personalidad con mi familia, pude detectar también, que, aunque se les dificulte asimilar que nuestra experiencia como familia sumida en el yugo patriarcal nos ha generado una serie de problemáticas psicossomáticas severas, en cierta medida, ellos comprenden que en realidad si tiene mucho que ver, y eso los alentó a compartirme también, un poco de sus posiciones frente al tema, de sus pensamientos y de sus secretos, los cuales, directa o indirectamente, han reprimido en el inconsciente, para no afectar a los demás, como si fuera un mecanismo de defensa. Entendí también, que ellos en su afán por encajar en ese núcleo familiar, guardaron y reprimieron muchas cosas en su inconsciente para que no afectara el placer que les devenía al consciente.

Por el lado de lo terapéutico puedo concluir que el arte si te ayuda a canalizar ciertas energías abarrotadas en el inconsciente, pero, que son procesos largos y deben ser constantes y repetitivos, para lograr sacar algo positivo de ellos. Aunque, dentro del proceso, las dificultades pueden aparecer y eso dificulta que la finalidad se lleve a cabo en su totalidad. No porque te plantees la catarsis como una opción, esta puede llegar a suceder de forma inmediata. Tal vez logre suceder con un proceso continuo que se realice por un tiempo prolongado. Por tanto, el proceso investigativo y terapéutico debe continuar indefinidamente, hasta lograr la finalidad de forma definitiva o parcial. Por tanto, en éste momento, se plantea es más la evidencia de que efectivamente existe una problemática personal y familiar, la cual mantiene vivo el deseo de resolverse, para que al final se logre la catarsis.

Cuando se enmarca un problema e indagas en él para resolverlo, automáticamente aparecen otros. Comprendo ahora cuando se planteaba Louise Bourgeois, que, si te obsesionas con el pasado, no puedas salir de ahí, y al final te consume, y no puedas apreciar el presente y mucho menos esperar un futuro. Empezar la investigación sobre la temática del sujeto afectado por la represión familiar, desencadenó una serie de resultados que me sorprendió e impacto, y que dio como resultado entender que son muchas las problemáticas que se desarrollan en el sujeto a raíz de la represión que causan éste tipo de núcleos, y que algunas son muy



difíciles de superar. Obsesionarme con éste tema también ha desencadenado un tipo estancamiento en mi psique, porque entre más entiendo, más quiero saber, y el ciclo continúa indefinidamente.

Plasmar toda esta información adquirida en la parte plástica ha sido verdaderamente complicado. Los referentes ayudaron muchísimo a la hora de enfocarme en las propuestas plásticas que aquí se planten, pero, siento que no es suficiente. El proceso debe ser más largo y más constante para que exista un verdadero beneficio. El querer hacerlo e intentarlo, no te da la garantía de formalización de la catarsis, si no completas el proceso. Aunque, debo admitir, que ha sido satisfactorio el hecho de que, a través de éste, logré tener un acercamiento más profundo con mi familia respecto al tema, y que ello nos ayudó a reconectar de nuevo. Una eventualidad que yo había dado por perdida, pero que ahora puede generar otras perspectivas en cuanto a la parte plástica.

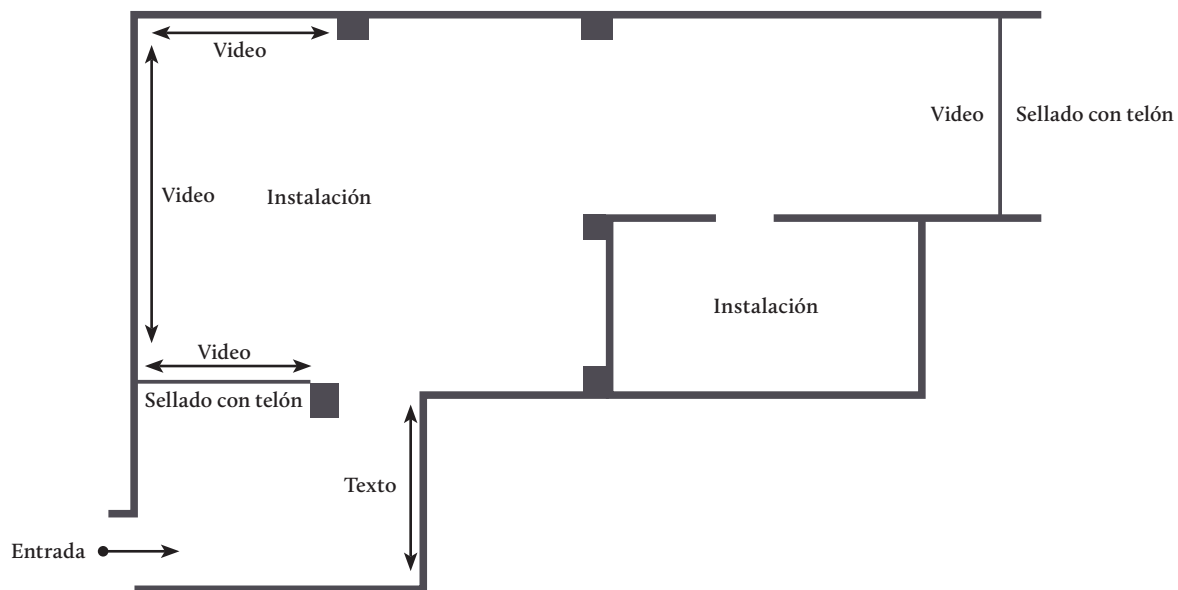
Siento que el video y la instalación son las técnicas que me son más cómodas para poder compartir mis emociones respecto a la temática planteada. Dentro de las instalaciones incorporé elementos personales de cada uno de nosotros, dándole mayor significación al proceso terapéutico. Las puestas en escenas que represento en los videos también permean la sensación terapéutica, puesto que al realizar las acciones sentía que a través de ellas estaba descargando y canalizando sentimientos y emociones reprimidos, y los que quiero hacer evidentes, para compartir mi historia, pues mi deseo es que, así como yo literalmente me pongo en los zapatos del otro (mi padre) para expresar mi inconformidad respecto a sus actuaciones represoras, quien me vea también logre conectarse y colocarse en mis zapatos, y al final, compartamos juntos nuestra experiencia a través de las emociones que nos causan las imágenes plasmadas ahí.

Al querer compartir mi historia como un medio terapéutico, sentí la comodidad de hacerlo a través del video y la instalación, gracias a las posibilidades que me brindan estas formalizaciones plásticas en la creación de espacialidades emocionales y vivenciales, que ayuden en la interacción con el espectador, gracias a las posibilidades atmosféricas que se pueden desarrollar en la incorporación de imágenes, videos, sonidos, ele-

mentos personales, luces, y otros más, y que no había encontrado en otras técnicas. Por tales razones, debo admitir que estos medios me ayudaron en la realización del proceso, y con los cuales, seguiré trabajando.

## PLANO DE MONTAJE

Plano en la Sala de Exposiciones Contemporánea Facultad de Artes:





## BIBLIOGRAFÍA

- Alexander, E. (2014). Nan Goldin Encuentra su Edén. *Vogue*.
- Ardila, R. (2013). Historia de la Psicología en Colombia . En R. Ardila, *Historia de la Psicología en Colombia* (pág. 393). Bogotá: Editorial Manuel Moderno.
- Beauvoir, S. d. (1949). *El Segundo Sexo*. Francia: Secretaria de Gobierno de Veracruz PDF.
- Bono, F. (17 de Enero de 2015). Mofarse de Todo el Mundo es una Tradición Francesa. *El País*.
- Dolmatoff, G. R. (1984). Colombia Indígena, Período Prehispánico. En J. J. Uribe, *Manual de Historia de Colombia* (Tercera Edición ed., Vol. Tres, pág. 200). Bogotá: Procultura S.A. tmeditores.
- Engels, F. (1884). El Origen de la Familia, La Propiedad Privada y El Estado. En F. Engels, *El Origen de la Familia, La Propiedad Privada y El Estado* (pág. 126). Hottingen-Zürich: Editorial Progreso, Moscú.
- Freud, S. (1915). *La Represión* (9a. Edición ed.). Buenos Aires, 1996: Amorrortu.
- Freud, S. (1976). *La Interpretación de los Sueños*. España: Amorrortu.

- Gallano, C. (2016). *La Web del Colegio del Psicoanálisis y el Foro de Madrid*. Obtenido de <http://www.colpsicoanalisis-madrid.com/familia-e-inconsciente-1/>
- Gómez, G. C. (2006). La Imagen de la Familia en la Pintura y en la Fotografía. En M. Ruíz Franco, J. Robledano Arrillo, & M. P. Amador Carretero, *Cuartas Jornadas Imagen, Cultura y Tecnología*. Madrid: Editorial Archiviana: Universidad Carlos III.
- Illán, A. I. (13 de Noviembre de 2018). La Moderna y Fascinante Obra de Bill Viola en Cuenca. *Diario 16*.
- Jamis, R. (1993). *Frida Kahlo*. Circe.
- Jiménez, P. R. (2015). La Familia en la Pintura Colombiana del Siglo XIX. *Revista Credencial*.
- Kunts, H. d. (2016). Louise Bourgeois. Estructuras de la Existencia: Las Celdas. *Artishok Revista de Arte Contemporánea*.
- Larratt-Smith, P. (2013). *Louise Bourgeois/Petite Maman*. Mexico D.F.: Museo del Palacio de Bellas Artes .
- Léxico Familiar . (2017). *La Virreina Centre de la Imatge*.
- Montaigne, M. d. (1580-1595). *Ensayos Michel de Montaigne*. París: Casa Editorial Garnier Hermanos .
- Moreno, M. Á. (14 de Octubre de 2012). Boltanski Resucita a los “Fantasmas” del Hotel Inmigrantes de Buenos Aires. *La Información*.
- Moscone, Ricardo Oscar. (2012). El Miedo y sus Metamorfosis. *Psicoanálisis Volumen XXIV No.2*, 53-78.

- Orrego, L. P. (2008). Prácticas Artísticas/Tecnologías. *Letras Anónimas*.
- Pachón, X. (2008). *La Familia en Colombia a lo Largo del Siglo XX*. Bogotá: L. A. Naranjo.
- Quiroga, S., Castro Solano, A., & Fontao, M. I. (2003). La Evaluación de la Estructura de la Personalidad. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES).
- Rivera Salazar, J. L., Murillo Villa, J. A., & Sierra Rubio, M. Á. (2007). El Concepto de Neurosis de William Cullen como Revolución Científica. *Enseñanza e Investigación en Psicología Vol. 12*, 157-178.
- Sainz, M. M. (1980). La Sagrada Familia a través de la Historia del Arte. *Las Palmas de Gran Canaria*, 10-13.
- Sainz, R. P. (2013). La Familia en el Arte y la Antropología del Parentesco Puntos de Encuentro desde 1984. *Revista Sans Soleil*.
- Strachey, J. (1923-1925). Neurosis y Psicosis. En J. Strachey, *Sigmund Freud Obras Completas Vol. 19* (pág. 334). Buenos Aires: Amorrortu.





## WEB-BIOGRAFÍA

- <https://historia-arte.com/obras/la-destruccion-del-padre>
- <http://artishockrevista.com/2016/03/22/louise-bourgeois-estructuras-la-existencia-las-celdas/>
- [https://www.youtube.com/watch?v=GAv\\_TAh3DGc](https://www.youtube.com/watch?v=GAv_TAh3DGc)
- <https://www.vogue.co.uk/article/nan-goldin-interview-eden-after-photography-book>
- <http://radiopasionargentina.com/internacionales/quien-es-paula-rego-la-artista-portuguesa-que-pinto-por-primera-vez-un-aborto-en-una-obra-de-arte/>
- <https://elcultural.com/Christian-Boltanski-Mis-obras-son-parabolas-mudas-hechas-con-medios-contemporaneos>
- <http://www.roalonso.net/es/videoarte/viola.php>